

Décima Parte

ESTUDIANDO LAS ESCRITURAS

De aquí en adelante no se trata del trabajo del Señor Robert Houk Hitchcock sino de un humilde servidor.

LA PALABRA DE DIOS PROCEDENTE DEL CIELO ES LA VOLUNTAD DE DIOS

Las Escrituras reflejan la voluntad de Dios pero la Palabra de Dios con toda su autoridad es aquella que Dios constantemente vierte a tu corazón para que sepas que hacer en cualquier situación. Jesucristo dijo:

Juan 10:10b

...yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Dios desea que sepamos ya que:

1 Cor. 2:9-10

...como está escrito:

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,

Ni han subido en corazón de hombre,

Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

Pero Dios nos las reveló a nosotros por el espíritu; porque el espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.

Revelación directa de Dios mediante su don de espíritu santo hizo posible que tuviéramos la información acerca de lo “profundo” de Dios, lo cual incluye la revelación del Secreto Divino:

1 Cor. 2:1, 5-7, 11-14

Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría...

para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio [referente o concerniente al secreto divino], la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria...

Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él

son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

El deseo de Pablo era el darles a conocer asuntos espirituales, *pneumatikos*. Pero, Pablo necesitaba primeramente corregir los otros errores prácticos que se infiltraron en la Iglesia Corintia.

Preparando a los Corintios para las correcciones necesarias, Pablo declara:

1 Cor. 3:1-3

3:1 De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.

3:2 Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía,

3:3 porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?

Las siguientes correcciones eran necesarias antes de que Pablo comenzara a hablarles acerca de los asuntos espirituales:

Capítulos de primera de Corintios:

- 3 y 4 – Divisiones,
- 5 – Fornicación,
- 6 – Ir a la ley delante de los injustos,
- 7 – Casados y solteros,
- 8 – Ídolos,
- 9 – El ejemplo de Pablo,
- 10 – Tipos del Antiguo Testamento,
- 11 – La Santa Comunión

Y por fin, después de todo esto, Pablo está listo para hablarles acerca de cosas espirituales:

1 Cor. 12:1

No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones [asuntos] espirituales.

Como hemos aprendido, las Escrituras quieren decir lo que dicen y dicen lo que quieren decir.

También hemos visto que el hablar en lenguas – te edifica internamente para que vivas a la altura del espíritu que Dios puso dentro de ti.

Luego vimos que una vez que tú has renacido, tú tienes acceso directo al Autor de las Escrituras, y que conforme desarrollas confianza en el uso del espíritu santo que llevas por dentro, y comienzas a actuar según tu nueva naturaleza espiritual, actúas con naturalidad como un hijo de Dios.

Cuando renuevas tu mente creyendo la revelación que Dios te da, milagros y

maravillas suceden a tu alrededor, y cuando estudias las Escrituras que Él previamente ha revelado te familiarizas más y más con la naturaleza divina y con tu padre celestial.

Estamos aprendiendo aquí como operar la Palabra de Dios viviente que Dios derrama en ti en relación con las habilidades espirituales de adoración: El hablar en lenguas con interpretación y profecía, las cuales edifican al cuerpo entero de los creyentes.

Posteriormente y por la pura gracia de Dios vamos a aprender cómo operar o usar la Palabra de Dios procedente de Dios para nosotros hoy en día de una manera creyente para recibir dinámica o activamente y para manifestar en nuestras vidas evidencias del espíritu que nos revelan información tales como palabra de sabiduría, palabra de ciencia y discernimiento de espíritus para llegar a la causa del problema, oportunidad o situación. Figurativamente, éstos son los “ojos y oídos” de la Iglesia “para que no seamos ignorantes de sus [las de Satán, el Adversario] artimañas”.

También aprendemos a manifestar el poder de Dios en este día y en este tiempo mediante creencia, dones de sanidades y trabajos de milagros, resolviendo la causa de un problema, de una oportunidad o situación para creer, es obtener la solución de Dios en el reino natural.

Vamos a aprender como resolver un problema de la mejor manera posible – cómo caminar guiados por el espíritu de Dios dentro de nosotros con el gran propósito de: ¡traer liberación a la gente de Dios!

EL CAMINO PERFECTO DE DIOS: EL CAMINO DE SU PALABRA REVELADA HOY

Para nosotros ya no es un asunto de discernir entre lo bueno y lo malo, sino entre lo bueno y lo mejor. Examínenlo todo, retengan lo bueno, y de entre todo lo bueno, ¡quédense con lo mejor! Nos recomienda Pablo. Dios mismo anhela y merece lo mejor de parte nuestra. La Palabra de Dios que procede de Su boca es la voluntad de Dios – ¡y eso es lo mejor para cualquier situación! Y para comenzar a andar de la mano de Dios tenemos las Escrituras de Sus revelaciones previas, las cuales nos familiarizan con su manera de pensar, de actuar, de ser, ellas son nuestro punto de referencia para la verdad, para la creencia, y para nuestras acciones. Pero siempre hemos de recordar que la revelación directa de Dios a Sus hijos a través de Su naturaleza para la circunstancia y situación que estén viviendo es la mejor solución para cualquier situación o problema, y en nada contradice a su previa revelación sino que la confirma y perfecciona. Una vez que has escuchado la revelación de la Palabra de Dios, la única alternativa satisfactoria y aceptable es el creer en ella y actuar conforme a ella y ¡Dios está constantemente produciendo así el querer como el hacer en nosotros por su buena voluntad!

Salmo 138:2b

...¡has engrandecido tu palabra sobre tu nombre, y sobre todas las cosas!
[Traducción alterna del hebreo]

Gén. 15:1b

... yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.

Sal. 27:1

Jehová [mi Dios fiel] es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré?

Jehová [mi Dios fiel] es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?

2 Sam. 22:31

En cuanto a Dios, perfecto es Su camino,

Y acrisolada [refinada] la palabra [“la palabra hablada”, dice el hebreo] de [por]

Jehová [mi Dios fiel].

Escudo es a todos los que en Él esperan [esto es, ¡esperar directamente en Él!].

Sal. 12:6

Las palabras de Jehová [mi Dios fiel] son palabras limpias,

Como plata refinada en horno de tierra,

Purificada siete veces.

Dios es perfecto. La Palabra que sale de Su boca es perfecta. Como me gusta decir a mí, el problema no está en el emisor, en este caso Dios, sino en el receptor, en este caso, cada uno de nosotros, a veces no escuchamos bien y necesitamos pasar por un proceso de afinamiento, refinamiento, hasta que la Palabra de Dios procedente de Su boca aparece ante nosotros como fuera hablada originalmente por Dios: ¡Perfecta, como plata purificada siete veces!

Uno de los anhelos de nuestro Padre Dios es que seamos capaces de plenamente manifestar su don de espíritu santo. Dios nos da Su Palabra en tiempo real de tal forma que seamos capaces de caminar perfectamente en el camino que Él ha preparado para nosotros: ¡Su camino para nuestra vida en particular!

2 Tim. 3:16-17

Toda Escritura *es* inspirada por Dios [exhalada de Dios], y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado [perfeccionado] para toda buena obra.

Prov. 3:5-6

Fíate de Jehová de todo tu corazón,

Y no te apoyes en tu propia prudencia.

Reconócelo [invócalo, pregúntale] en todos tus caminos,

Y Él [directamente, con Su revelación directa para ti] enderezará tus veredas.

Puedes confiar en Él cuando lo conoces, y cuando aprendes de Su revelación directa y de Sus Escrituras. Y para manifestar Su espíritu en ti, tú has de confiar plenamente en el Señor.

No es posible construir un edificio más grande que lo que el fundamento le permita. Esto es cierto en el campo del espíritu santo. Según todas tus fuerzas, has de construir un fundamento sólido en las Escrituras, pero nunca dejar que tus cinco sentidos tomen la precedencia, siempre, siempre, has de estar abierto a la revelación directa de Dios, tu padre, el Autor de las Escrituras, ante cualquier situación. Pero en los tiempos tranquilos, pon todo tu esfuerzo para estudiar y entender la Biblia, y ver ejemplos del uso y operación de las evidencias de la manifestación del espíritu, incluyendo aquellas de inspiración, tales como hablar en lenguas mucho, mucho, en tu vida personal, y en las reuniones de creyentes, interpretación de lenguas y profecía. Entonces estarás edificando, con la ayuda de Dios, un “rascacielos espiritual”.

Ef. 6:10-14a

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de Su fuerza.

Dios lo dice
Esto lo establece
Y yo lo creo

El fortalecerse en el Señor es ¡fortalecerse en la Palabra de Dios que Él nos está mostrando!

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

Al vestirse de la armadura divina tú también estás colaborando en la edificación del Cuerpo de Cristo. Has de alcanzar el punto en el que nadie te persuada de abandonar la Palabra viviente de Dios, sin dejar que las circunstancias o situaciones del mundo te engañen sacándote fuera de la Palabra que procede directamente de la boca de Dios. Esta es la Palabra de Dios que junto a Sus Escrituras es verdadera, no porque alguien la sienta emocionalmente sino porque Dios es quien la revela.

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

Estad, pues, firmes...

Ef. 3:20

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros

La Palabra viva de Dios es una constante en nuestras vidas una vez que renacemos. Dios cumple con Su palabra cuando nosotros creemos. La gran clave es que nosotros hemos de familiarizarnos con el poder de Dios, y nosotros mismos hemos de usar la plenitud del poder espiritual que Dios ya nos ha dado. Cuando creemos en Su Palabra viva y en Sus

Escrituras para nosotros, Dios promete que las va a llevar a cabo. Dios normalmente no puede hacer otra cosa diferente, o mayor que aquello que Él ha revelado en Su Palabra. Si acaso Él hiciera algo diferente, esto estaría en la categoría de los fenómenos.

LIBERTAD DE DECISIÓN

1. Para recibir el nuevo nacimiento –

Rom. 10:9

... si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo

2. Para hablar en lenguas –

Hch. 2:4

Y fueron todos llenos de espíritu santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

1 Cor. 14:5, 14-15, 19

Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación.

...Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto.

¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento

...pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida.

3. Para interpretar lenguas –

1 Cor. 14:13, 27

Por lo cual, el que habla en lengua *extraña* [no es necesariamente “extraña”, ya que cuando se pronuncia audiblemente pudiera haber alguien extranjero que entendiera, como en el día de Pentecostés], pida en oración [creyentemente, ‘crea’] poder interpretarla

...Si habla alguno en lengua *extraña*, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno [uno mismo que habló, el mismo que habló] interprete.

4. Para dar profecía –

1 Cor. 14:1

Seguid [aquí claramente se ve que es un acto de la libre voluntad] el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis.

5. Para ejercer el don de ministerio necesario para una comunidad, para una parte del Cuerpo de Cristo en particular, tales como profetas, apóstoles, maestros, pastores y evangelistas –

1 Cor. 14:32

Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas [el don de espíritu santo que les permite ejercer su ministerio de profetas está sujeto al libre albedrío de cada profeta].

Cuando tú te mueves – ¡Dios se mueve contigo!
Dios ya nos puso el ejemplo de cómo fue que Él se movió en Jesucristo
Y ¡así se moverá contigo! Ahora, ¡a ti es al que le toca moverse!

¡Dios anhela que nosotros sepamos! Y el siguiente versículo nos dice cómo es que se trata de la revelación directa de Dios hacia la puede ¡plenamente darte a conocer el práctico uso del poder que ya llevas dentro!

Ef. 1:17-19

...para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación [esto es el anhelo de Dios: Darte revelación directa, ¡constantemente!] en el conocimiento de Él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento [de nuevo, esto es algo que Él, Dios mismo desea hacer directamente contigo], para que sepáis cuál es la esperanza a que Él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de Su fuerza [este es nuestro maravilloso Dios y Padre, ¡Él mismo trabajando con y por nosotros en tiempo real! Cuando nosotros le permitimos hacerlo, y esta es la ferviente oración de Pablo, ¡que nosotros estemos constantemente dispuestos a escucharlo directamente! Y ¡a hacer lo que Él nos diga!]

A. La esperanza de Su llamamiento –

Ef. 1:18b

... que sepáis cuál es la esperanza a que Él os ha llamado...

1. La esperanza se refiere a aquello que no está disponible ahora. ¡La esperanza anticipa el regreso de Jesucristo!
2. Creyendo nos apropiamos de los resultados que Dios tiene disponibles para nosotros ¡ahora!
3. Tanto la creencia como la esperanza nuestras son activados por el amor de Dios en manifestación por nuestra libre voluntad.

Gál. 5:5-6

Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe **la esperanza** de la justicia; porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino **la fe** [la creencia] **que obra por el amor**.

4. ¡Sí señores! El perfecto amor hecha fuera al temor.

1 Jn. 4:18-19

En el amor no hay temor, sino que **el perfecto amor echa fuera el temor**; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor. Nosotros le amamos a él, porque **él nos amó primero**.

5. El amor de Dios que manifestamos libremente, el mismo amor que hemos recibido de Dios es *agapaō*, y es muy importante en el campo del estudio del don de espíritu santo. Es por esta razón que Dios lo puso mero en medio de su explicación acerca del uso del don de espíritu santo en 1 Corintios 13. El capítulo doce de 1 Cor. Habla acerca de los asuntos espirituales y el catorce acerca de la evidencia básica que hemos de usar constantemente en nuestro interior: ¡el hablar en lenguas! Y mero en medio tenemos el tema de “la preeminencia del amor”, leámoslo juntos:

1 Corintios 13

13:1 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

13:2 Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

13:3 Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

13:4 El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece;

13:5 no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;

13:6 no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

13:7 Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

13:8 El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.

13:9 Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

13:10 mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

13:11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.

13:12 Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

13:13 Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

B. Las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos –

Ef. 1:18c

...y cuáles las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos...

1. ¡Dios tiene una herencia en ti! ¡Tú eres su heredad! ¡Tú eres lo que Él hereda de toda Su creación!

2. Su gloria está en ti.

2 Cor. 3:7-13, 18

3:7 Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer,

3:8 ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?

3:9 Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación.

3:10 Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente.

3:11 Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece.

3:12 Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza;

3:13 y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido.

... Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

C. ¡La excedente grandeza de Su poder para nosotros los que creemos! –

Ef. 1:19d

... y cuál la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos...

De hecho, el aprender las Escrituras y a recibir la revelación directa de Dios son una experiencia ¡emocionante y reconfortante!

Lc. 24:27, 32

Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían

...Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?

Aquí, Jesucristo les explicó “de memoria”, con la mente perfecta de un hombre resucitado, todos los pasajes de las Escrituras que hablaban acerca de él, y la explicación la hizo de una manera tan vívida y clara que el corazón de los dos oyentes “ardía” mientras él les presentaba claramente las Escrituras. ¡Éste es el efecto del hablar de la abundancia del corazón como Dios quiere y desea que hablemos también nosotros, la Palabra viva que sale de Su corazón!

Hch. 8:30-31, 35

Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? El dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él... Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús.

Aquí, un hombre leía en voz alta una porción del rollo de Isaías, y dijo que no lo entendía hasta que alguien se lo explicara, Dios literalmente puso a alguien que sabía en su camino y a partir de esta escritura, se le anunciaron las buenas nuevas de la salvación por gracia de Jesús, ¡lo que éste hombre creyó! Pero tú necesitas saber, estar enterado, conocer, esto es el ser instruido directamente por Dios o por tu estudio diligente de las Escrituras, según sea necesario, y luego, tú necesitas abrir tu boca y hablar, ¡conforme Dios te mueva!

Si tienes una profunda hambre por conocer las Escrituras y el corazón de Dios, Dios enviará a alguien a que te enseñe ¡y que te ayude en tu crecimiento espiritual! Éste es el propósito de estas lecturas, el de ayudar a crecer al oyente en su relación íntima y directa con Dios para que pueda usar ¡todo el poder que Dios ya ha dado al hombre que le cree!

TENER ALUMBRADO NUESTRO ENTENDIMIENTO

1 Cor. 14:5, 37

Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación... Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor.

Esto que leemos aquí ¡son los mandamientos del Señor para esta administración en la que vivimos! Y cuántos cristianos permanecen aún ignorantes del tremendo poder del mandato de nuestro Señor ¡acerca de que nosotros hemos de hablar en lenguas! ¡Además de las otras ocho evidencias de la manifestación del espíritu de Dios que mora en nosotros!

Dios alumbró nuestro entendimiento de esta forma: ¡Para que sepamos!

1 Cor. 14:2, 4

Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie *le* entiende [el contexto es que nadie que hable en lenguas entiende él mismo lo que dijo], aunque por [en] *el* espíritu habla misterios... El que habla en lengua *extraña*, a sí mismo se edifica [éste es uno de los muchos beneficios del hablar en lenguas para nuestra propia edificación interna]; pero el que profetiza, edifica a la iglesia.

¿PORQUÉ ES IMPORTANTE LA INTERPRETACIÓN DE LAS LENGUAS QUE SE HABLAN Y EL DAR PROFECÍA?

1 Cor. 14:13, 3-4

Por lo cual, el que habla en lengua *extraña*, pida en oración poder interpretarla.

... Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. El que habla en lengua *extraña*, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia.

EL DONADOR Y SU DON

Tres conceptos básicos son necesarios para nuestro entender el campo del don de espíritu santo

1. En el lenguaje arameo no existe el artículo “el”.
2. Los textos griegos no tenían mayúsculas especiales para los nombres propios, solamente el contexto indicaba si se trataba o no de un nombre propio.
3. Existen dos usos principales de espíritu –

Hch. 2:4

Y fueron todos llenos de espíritu santo [con “e” minúscula y “s” minúscula ya que se trata del don y no del dador], y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu [con “E” mayúscula ya que se trata del dador] les daba que hablasen.

En resumen, ya sea que es el:

- a) Donador,
- b) don.

PNEUMA HAGION	
PNEUMA – ESPÍRITU – 385 VECES EN EL N.T.	
HAGION – SANTO	
“S” MAYÚSCULA – Espíritu – 133 veces	
“s” minúscula – espíritu – 153 veces	
espiritual – 1 vez	espiritualmente – 1 vez
fantasma – 2 veces	Con HAGION
vida – 1 vez	ESPÍRITU SANTO – 93 veces
viento – 1 vez	(en inglés (KJV), “holy ghost” – 89 veces)

Hch. 1:8, 2:1-4

... recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el espíritu santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la

tierra... Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos [los doce Apóstoles, Matías acababa de reemplazar a Judas Iscariote, quien se suicidó]. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos de espíritu santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

Recibir es, ya sea:

Dechomai – el recibir algo inherentemente, el recibirlo internamente de manera subjetiva.
Lambanō – el recibir algo perceptiblemente, el recibirlo externamente de manera objetiva en evidencia o manifestación.

Hch. 8:14-17

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido [*dechomai*] la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen [*lambanō*] *et* espíritu santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces les imponían las manos, y recibían [*lambanō*] *et* espíritu santo.

El recibir *lambanō* pone el énfasis en la *acción* tomada por aquel que recibe. El “Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento” de Vine (Vol. 3. P. 308, *CLIE*, 1984) dice: “Existe una cierta distinción entre *dechomai* y *lambanō* (más pronunciada en la utilización temprana, clásica), en el sentido de que en muchos casos *lambanō* denota un acto de tomar que surge del sujeto, en tanto que *dechomai* indica más frecuentemente “una recepción bien dispuesta o que se apropia de lo dado” (Grimm-Thayer). John Schoenheit en el comentario a su traducción del Nuevo Testamento dice acerca de esta nota de Vine: “el “acto de tomar que surge del sujeto” es una frase clave, y en este contexto se refiere al manifestar externamente el don de espíritu santo que ya había nacido en el interior. Es un hecho que da tristeza el ver que muchos cristianos no manifiestan externamente espíritu santo debido a que ellos están esperando que sea Dios quien los mueva cuando ellos mismos deberían de apropiarse de lo que Dios ya les ha dado a ellos y usarlo. El “Léxico griego – inglés” de Thayer (*Thayer’s Greek-English Lexicon*) añade: “...la sugerencia de un tomar por iniciativa personal aún se adhiere a *lambanō* en muchas instancias... en distinción con [*dechomai* que es] un recibir de aquello que se ofrece”... el registro en Hechos 8 es similar a lo que sucede en las vidas de muchos cristianos de hoy. Ellos son renacidos bajo el ministerio de predicación de una persona, pero ellos no manifiestan externamente espíritu santo en ese momento. Luego, después de haber sido ministrados por alguien más, ellos entonces finalmente se mueven para “recibir”, es decir para activamente tomar y manifestar espíritu santo, frecuentemente mediante el hablar en lenguas. El don del espíritu santo de Dios no es algo que una persona recibe después de que es salva. Los cristianos lo recibimos cuando recibimos la salvación. Nadie tiene que ganarse el don de espíritu santo debido a que, como la salvación, es un don gratuito y no un pago debido a buenas obras:

Hch. 2:38, 10:45

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis [*lambanō*] el don del Espíritu Santo... Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo.”

Nosotros no lo compramos, no tenemos que orar para que venga a nosotros, y ni siquiera tenemos que ser “espiritualmente calificados” para recibirlo. Fue la idea de Dios el darnoslo como un don gratuito al momento en el que renacemos. Sin embargo, como hemos visto, es posible tener el don de espíritu santo nacido dentro de nosotros y aún no “recibirlo” [*lambanō*] en manifestación, es decir, mediante el evidenciarlo externamente.”

Poder recibido, ya sea:

Dunamis – poder inherente (potencial).

Energēmata – poder cinético (activo).

Exousia – poder ejercido (esta es tu autoridad de utilizar el poder espiritual que Dios te ha dado al momento en que renaciste del espíritu santo).

Estamos llenos:

Plēroō – llenos a capacidad máxima (*v.gr.*, el nuevo nacimiento).

Plēthō – llenos hasta desbordar (más allá de la capacidad máxima, *v.gr.*, manifestando el don de espíritu santo que ya llevamos dentro).

Pimplēmi – llenos a capacidad máxima y desbordando (en la literatura griega, se usa de un río desbordándose, así como de una luna llena).

Plērōma – plenitud.

EL DADOR:

Dios es Santo –

Lev. 11:44a

Porque Yo Soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque Yo Soy Santo...

1 Sam. 2:2a

No hay santo como Jehová;
Porque no hay ninguno fuera de Ti,
Y no hay refugio como el Dios nuestro.

Is. 6:3, 57:15

Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, Santo, Santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria... Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la

santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.

Dios es Espíritu –

Jn. 4:23-24

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

Dios ha dado de Sí mismo en Su don –

Hch. 3:6, 2:4; Jn. 3:16

Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda...

Y fueron todos llenos del espíritu santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen...

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Un aspecto notable de la última referencia, la de Juan 3:16, es que es una de las escrituras más populares y se le atribuye a Jesucristo, sin embargo, cuando hacemos un estudio más detallado de la misma vemos que corresponde a la explicación que el Apóstol Juan está haciendo de las palabras que Jesucristo le dijo a Nicodemo, las cuales concluyen con Jesús diciéndole a Nicodemo: “Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?” (Jn. 3:12), luego Juan presenta su explicación inspirada (Jn. 3:13-21), comenzando con decir “Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo”, al momento que Juan escribió esto era claramente evidente, posterior a la ascensión de Jesucristo, luego Juan explica, inspirado por Dios, la escritura favorita de Jn. 3:16, concluyendo Juan su explicación con “mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios” (Jn. 3: 21).

EL DON:

Llenos:

Cuando la plenitud del tiempo “hubo llegado” - *sumplēroō*

Hch. 2:1a

Cuando llegó [*sumplēroō*, hubo llegado] el día de Pentecostés...

Llenó - *plēroō* - ¡el nuevo nacimiento recibido internamente!

Hch. 2:2

Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó [*plēroō*] toda la casa donde estaban sentados

Llenó – *plēthō* – ¡el nuevo nacimiento manifestado externamente!

Hch. 2:4

Y fueron todos llenos [*plēthō*] de espíritu santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

Otros ejemplos de los usos de estas palabras en el Evangelio de Lucas, el mismo que escribiera los Hechos de los Apóstoles, y en otras Epístolas de Pablo, el mentor de Lucas:

Llena de - *plēthō* – manifestando

Lc. 1:41

Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena [*plēthō*] de espíritu santo

Se le completó – *pimplēmi* – (*plēthō* y *plēroō* se desprenden de esta palabra).

Lc. 1:57

Cuando a Elisabet se le cumplió [*pimplēmi*, se le completó] el tiempo de su alumbramiento, dio a luz un hijo.

Lleno – *plēthō* –

Lc. 1:67a

Y Zacarías su padre fue lleno [*plēthō*] de espíritu santo, y profetizó...

Llenaron – *plēthō* –

Lc. 5:7

Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron [*plēthō*] ambas barcas, de tal manera que se hundían.

Sed llenos – *plēroō* –

Ef. 5:18

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos [*plēroō*] de espíritu

Plenitud – *plērōma* –

Col. 2:9

Porque en él habita corporalmente toda la plenitud [plērōma] de la Deidad

Esta misma “plenitud de la deidad” nos ha sido dada y prometida a nosotros, ya que también, ¡nosotros como Jesús, somos “participantes de la naturaleza divina”!

2 Pe. 1:3-4

Como **todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas** por su divino poder, **mediante el conocimiento** de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, **por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas**, para que por ellas llegaseis a ser **participantes de la naturaleza divina**, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia

Esta es una poderosa escritura que nos muestra que una vez que recibimos el don de espíritu santo ¡tenemos toda la plenitud de la naturaleza divina! Y la bendita esperanza de que, ¡nosotros también vamos a tener un cuerpo inmortal semejante al que goza nuestro Señor Jesucristo ahora!

1 Cor. 15:49

Y así como hemos traído la imagen del terrenal, **traeremos también la imagen del celestial.**

Fil. 3:20-21

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor **Jesucristo**; el cual **transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya**, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Así de que mientras él regresa, no nos ha dejado impotentes o desprotegidos, nos ha habilitado para que seamos llenos, para que tengamos los mismos genes espirituales que Jesucristo posee hoy en día, para que recibiendo, manifestemos la plenitud del poder espiritual que hemos recibido, él anhela que seamos capaces de manifestar ese poder a la luz del don dado a nosotros por el que él pagó con su vida.

DON	MANIFESTACIÓN
Plēroō	Plēthō
Dechomai	Lambanō
Dunamis	Exousia

El profundo deseo y la voluntad del individuo a ejercer el poder potencial que ya posee, lo lleva al punto de traerlo en manifestación por su libre albedrío.

¡YO PUEDO HACERLO!

Fil. 4:13

¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece!

Esta escritura habla del compartir abundante que los Filipenses le estaban enviando a Pablo para que no le faltara absolutamente nada en su ministerio. Por eso, su profecía hacia ellos fue dada en el mismo contexto y unos cuantos versículos más adelante:

Fil. 4:19

Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

Si crees en estas escrituras y en aquello que su contexto indica, tú también podrás caminar en la vida más que abundante sin que te falte absolutamente nada, y podrás decir con Pablo que tu también ¡todo lo puedes en Cristo que te fortalece!

Cuando tu comienzas a practicar y a decir lo que las Escrituras y lo que Dios mismo te dice a ti en lo personal, que en nada contradice a las Escrituras sino que las hace vivas, presentes y reales en tu vida en particular, es entonces que tu también, como Pablo, serás capaz de sacudir al mundo. Ahora ¡Es Dios en Cristo en ti!

Jn. 17:20-21

Mas no **ruego** solamente por éstos, sino **también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno** [*heis*, la misma palabra usada cuando Cristo dijo: “yo y el Padre uno somos”, en Jn. 10:30, es decir, que aquí repite y expande este maravilloso concepto]; **como tú, oh Padre, en mí, y yo en tí**, que también ellos sean *uno* en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. **La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno** [*heis*], **así como nosotros somos uno** [*heis*]. **Yo en ellos, y tú en mí**, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que **los has amado a ellos como también a mí me has amado**.

Esta es una de las más poderosas escrituras que muestra con toda claridad que la unidad inicial que hubo entre Dios y Jesucristo durante el ministerio de Jesucristo fue una unidad en amor, en propósitos, en intenciones, y ahora nosotros somos los que manifestamos al mundo que esta unidad continúa a través de nosotros: ¡Dios en Cristo y Cristo en nosotros, nuestra gloriosa esperanza!

Col. 1:26-17

...el misterio [secreto] que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de **la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria**

Y ya que es Dios en Cristo en nosotros, ahora nosotros somos capaces de actuar. Dios ya te ha habilitado, y Él desea que tú puedas hacer lo que puedes hacer ya que tienes la plenitud del espíritu santo. Tú puedes decir ahora con toda confianza: ¡Yo puedo hacerlo!

Sin embargo, si a la gente cristiana se le enseña que no se puede hacer, ¡entonces ellos no serán capaces de hacerlo! Por eso es que hemos de ser condicionados solamente por Dios y por Su Palabra que nos revela directamente a nosotros qué decir y que hacer para cada circunstancia en particular, y por Sus Escrituras correctamente divididas y asimiladas. No dejes jamás que de nuevo las circunstancias sean las que te controlen.

Y aquí cabe aclarar que no es “Jesús” en nosotros o en ti, sino como dice la Escritura, es “Cristo en nosotros”, esto es: ¡es “Cristo en ti”! La diferencia es que Jesucristo mismo, la persona resucitada, se encuentra a la diestra de Dios en el cielo; sin embargo, el Cristo, el Ungido, es decir, su misma unción espiritual, el derramamiento de espíritu santo de lo alto que él logró por nosotros, el cual se llama “Cristo” en griego y “Mesías” en hebreo, es lo que mora dentro de nosotros como simiente incorruptible. Jesús es la persona, Cristo es la unción, el ungimiento que tenemos de espíritu santo, es el don, ¡es la naturaleza divina dentro de nosotros! ¡Es el Ungido en nosotros nuestra gloriosa esperanza! ¿No es esto maravilloso? El poder distinguir la diferencia en el uso de las palabras tal y como Dios mismo decidió usarlas en Sus Escrituras.

Es debido a esta unción espiritual que nos hace ser a cada uno de nos otros un nuevo Cristo o Ungido desde lo alto sobre la tierra llenos del don de espíritu santo, y es por esto que ¡podemos reinar en vida!

YO SOY CAPAZ DE HACERLO – YO PUEDO HACERLO – POR LO TANTO YO
LO VOY A HACER

Lo que tú crees que puedes hacer, ¡eso es lo que podrás hacer! Una vez que tú ya lo sabes, lo que cuenta es el creer en acción que realmente ¡tú puedes hacerlo!

EL DONADOR Y SU DON

Hch.2:4

Y fueron todos llenos de espíritu santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

Dios, quien es el dador, quien es Espíritu Santo, ha dado lo que Él es, de su propia naturaleza divina, la cual es Su don de espíritu santo a nosotros, que es Dios en Cristo en ti, que es el poder desde lo alto, manifestado de nueve maneras diferentes en el mundo de los sentidos: palabra de sabiduría, palabra de ciencia, fe o creencia, dones de sanidades, trabajos de milagros, profecía, discernimiento de espíritus, géneros de lenguas, e interpretación de lenguas (1 Cor. 12:7-11).

El don de Dios es ¡especial! – no el usarlo mediante el trabajar o hacer conforme al mismo, ya que es el individuo el que lo usa conforme a su creyente mente renovada, la que se renueva según la Palabra de Dios procedente del cielo así como según las Escrituras de lo que Dios ha revelado previamente para esta administración de la gracia.

Yo puedo hacerlo, es “yo” mismo quien lo hace, no es mediante posesión, ¡eso jamás! Es mediante la libertad de decisión, de elección, de tu voluntad.

Tú puedes hacerlo, este “puedes” es algo que Dios te permite hacer por tu libre voluntad.

¡Tú vas a manifestar la plenitud del poder de Dios! Ya que Dios te ha dado, no solamente el permiso de hacerlo, sino también, ¡Dios te ha dado la habilidad!

HABLAR EN LENGUAS

Habilidad de Hablar en Lenguas
¿Cómo es que tú hablas con tu lenguaje común?
Tú mueves tus labios
Tú mueves tu lengua
Tú mueves tu garganta
Tú eres quien formula las palabras

1. Hechos 2:4

Y fueron **todos** [ninguno de ellos fue pasado por alto] llenos [llenos hasta desbordar] de espíritu santo, y comenzaron a hablar [ellos comenzaron a hablar, ¡ellos mismos por su libre voluntad lo hicieron!, este fue el desbordarse de la plenitud del don de espíritu santo que los llenó] en otras lenguas [estas otras lenguas eran desconocidas para los Apóstoles que las hablaban], según el Espíritu [Dios mismo es el que les daba qué decir conforme ellos movían los labios y producían los sonidos] les daba que hablasen.

A. Ellos hablaron.

B. El Espíritu les dio de qué hablar.

1. *Aquello* que tú hablas [el tema del que hablas] en lenguas es el asunto de Dios.
2. Pero *¡el hecho* de hablar en lenguas es asunto tuyo!
 - a) Tú mueves tus labios, garganta, lengua.
 - b) Tú mueves tu boca para formular las palabras.
3. Conforme hablas en lenguas, Dios te da lo que has de decir (éste es un andar sincronizado). Dios te puede dar la declaración para cualquier formulación de labios, lengua, garganta que se te ocurra. Piensa como es que se lleva a cabo el proceso o la mecánica del habla.

Dios puede hacerlo y de hecho siempre se adapta a qué tan rápido o qué tan lento decidas hablar en lenguas. Tú lo decides por tu libre voluntad; tú estás en control; tú eres quien ha de decidirse a comenzar a hablar.

Para que tengas una mayor versatilidad en tu hablar en lenguas, explora más fonemas o sonidos, trata de imitar algún idioma extranjero del que hayas escuchado o que te imagines. Recuerda que tú estás en pleno control de producir los fonemas y sonidos, tú mueves tus labios, garganta, y tu lengua, y los puedes mover de las más diversas maneras

que se te ocurran. Tu mente no entiende lo que estás diciendo pero ¡Dios mismo sí lo entiende! De hecho, Él quiere que lo hagas más y más. Él desea que veas que el depender de Él y de Su gran sabiduría cual si fueras un pequeño niño o niña es superior y produce mayores beneficios internos y resultados que el confiar en tu propia inteligencia y prudencia.

Algunos recomiendan que practiques haciendo o produciendo sonidos conforme a las letras del alfabeto para que desarrolles una fluidez y versatilidad en tu hablar en lenguas. Esto ha demostrado ayudar y ser benéfico.

2. *Laleō*

A. *Laleō* es la palabra griega que significa el hablar o el usar la voz sin referencia a las palabras habladas.

B. Esta palabra, *laleō*, aparece 295 veces en el Nuevo Testamento griego. Se usa en referencia a la manifestación de espíritu santo.

1 Cor. 12:3

Por tanto, os hago saber que nadie que hable por [en o mediante] *el* espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por [en o mediante, y el contexto es hablar mediante] *el* espíritu santo.

Conforme a Dios, ¡nadie puede proferir una maldición en contra de Jesús mientras esté hablando en lenguas, que es hablar mediante espíritu de Dios! Sin embargo, Dios aún va más lejos diciendo que ¡nadie realmente, de manera práctica o efectiva, puede decir que Jesús es su Señor sino mediante el hablar en lenguas, que es hablar en espíritu santo!

Es decir, que puede haber mucha gente salva que en teoría dice que Jesús es su Señor, pero cuando éste le pide a esa gente que comience a hablar en lenguas, porque la gente no entiende lo que dice, se avergüenza o se hecha para atrás y no lo hace, cometiendo entonces una de sus primeras desobediencias en contra de su mismo Señor que ya ha hecho salva a esa gente. Entonces, el no hablar en lenguas para una persona salva, no le hace perder la salvación, pero hace que realmente la persona desperdicie el don de Dios para su propio beneficio, y no utilice la plenitud de las habilidades espirituales que Dios nos ha dado para estar fuertes y vencer al maligno hoy en día. ¿Quieres realmente derrotar al Adversario en tu vida y en las áreas y espacios en donde tu vida tiene influencia? Si la respuesta es afirmativa, pues entonces necesitarás hablar mucho en lenguas.

1 Cor. 13:1

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

Este ejemplo es dado a todos los creyentes, por lo tanto Pablo asume que todos los creyentes pueden, y de hecho, que todos los creyentes están hablando mucho en lenguas

en sus vidas personales de oración. Estas lenguas pueden ser tanto humanas como angélicas. Las humanas pueden ser contemporáneas de cualquier lugar del mundo, o lenguas que ya han desaparecido, o lenguas humanas que aún no existen pero que van a existir en el futuro, ¡así de sorprendente es nuestro Dios! Y las lenguas angélicas evidentemente, por estar en plural, han de ser también muchas.

El amor es la clave para manifestar espíritu santo según la buena voluntad de Dios. Pero lo sorprendente es que aún si una persona careciera de amor, por el simple hecho de ser renacida, ya sería capaz de hablar en lenguas, pero si lo hace sin amor, ¡Dios nos dice que es como hacer ruidillos molestos!

1 Cor. 14:2-5a

Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie [que hable] *le* entiende, aunque por [en] *el* espíritu habla misterios. Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. El que habla en lengua *extraña*, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia. Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas...

Pablo mismo, y Dios mismo quien inspiró a Pablo a decir eso, Dios mismo quisiera que todos los creyentes hablaran en lenguas en su vida personal de oración, y continúa diciendo que él quisiera que todos ellos también dieran profecía en el Cuerpo de Cristo.

1 Cor. 14:5b

...pero más que profetizaseis [en la iglesia, el contexto de profecía es acerca del beneficio colectivo para el Cuerpo de Cristo]; porque mayor es el que profetiza [en la iglesia] que el que habla en lenguas [en la iglesia], a no ser que las interprete [en la iglesia, profecía es semejante a lenguas con interpretación para la edificación de los creyentes que pueden entender lo que se ha dicho] para que la iglesia reciba edificación.

C. La tercera y cuarta ocurrencias de *laleō* en el Nuevo Testamento se encuentran en:

Mt. 10:19

Mas cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis [*laleō*]; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar [*laleō*].

1. Ellos no deberían de premeditar lo que habrían que decir antes de que hablaran.
2. Ellos no deberían de estar ansiosos acerca de que sería lo que deberían de decir.

D. Otros usos de *laleō* en los Evangelios se ocupan de mudos que hablaron gracias a Jesús:

Mt. 9:33

Y echado fuera el demonio, el mudo habló [*laleō*]; y la gente se maravillaba, y decía: Nunca se ha visto cosa semejante en Israel.

Mt. 12:22

Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba [*laleō*].

1. Nosotros también éramos mudos espiritualmente (no sabíamos que el hablar en lenguas después de aceptar a Jesucristo como nuestro Señor viviente era para nuestra edificación interna), ¡hasta que renacimos! Este confesar y creer son genuinos, el creer es con la parte más íntima de nuestro ser, de nuestra mente, y de nuestras fuerzas, y el hablar es con la parte más externa de nuestro ser, con aquella que habla al punto de ser escuchada:

Rom. 10:9

que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Y esta confesión ya hemos visto que para que sea completa, incluye el hecho de que por nuestra libre voluntad y amor nos decidamos a hablar en lenguas. Es decir, que el hablar en lenguas es la primera “tarea” que nuestro Señor Jesucristo “nos asigna” para ver si realmente le estamos haciendo Señor, obedeciéndole a lo que nos dice, en nuestras vidas. ¡Y él sabe que el hablar en lenguas es para nuestro provecho personal!

1 Cor. 12:3

Por tanto, os hago saber que nadie [*oudeis*, absolutamente nadie] que hable [*laleō*] por [en o mediante] *et* espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie [*oudeis*, absolutamente nadie] puede llamar a Jesús Señor, sino por [en o mediante] *et* espíritu santo.

1 Cor. 13:1

Si yo hablase [*laleō*] lenguas humanas y angélicas, y no tengo **amor**, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

2. Con el nuevo nacimiento, somos capaces de hablar espiritualmente, ¡dejamos de ser mudos!

E. Los primeros usos de *laleō* en la Administración de la Gracia son:

Hch. 2:4, 6-7, 11, 31

Y fueron todos llenos de espíritu santo, y comenzaron a hablar [*laleō*] en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen...

Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar [*laleō*] en su propia lengua. Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan [*laleō*]?

... y árabes, les oímos hablar [*laleō*] en nuestras lenguas las maravillas de Dios

...viéndolo antes, habló [*laleō*] de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción.

1. Cuatro de éstos cinco usos se refieren al hablar en lenguas.
2. El quinto se refiere a David hablando por revelación acerca de la resurrección.
3. Hablar en lenguas es nuestro testimonio *hoy en día* de la resurrección de Jesucristo.

F. ¡Habla mucho en lenguas!

1 Cor. 14:18

Doy gracias a Dios que hablo [*laleō*] en lenguas más que todos vosotros

Si Pablo tuvo el ministerio más dinámico y poderoso del primer siglo, superando a todos los otros Apóstoles juntos, y él hablaba en lenguas más que todos los creyentes de Corinto juntos, el hablar en lenguas es algo que va a producir sorprendentes resultados en nuestras vidas, mínimo para igualar a Pablo en un ministerio dinámico, pero también para todas las cosas que sean necesarias en nuestra vida personal.

¡TENEMOS LA HABILIDAD ESPIRITUAL!

Todas las nueve evidencias de la manifestación del espíritu santo dentro de ti son posibles debido a que el don que es tu habilidad o capacidad espiritual para llevarlas a cabo. El don te habilita a hacer el trabajo si realmente lo deseas o lo quieres hacer. No significa que automáticamente lo harás. ¡Está totalmente supeditado a tu libre voluntad!

2 Tim. 2:2

Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

Pablo hablaba, por revelación presentando cosas nuevas así como presentando cosas que él sabía de las Escrituras según Dios le inspiraba que las presentara y que las entendiera. Por ejemplo, él presentó la nueva revelación de que un antiguo escrito de Isaías ¡también se refería al hablar en lenguas de hoy!

1 Cor. 14:21-22

En la ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor. Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes.

¿Quién hubiera pensado o dicho que Isaías también se refirió al hablar en lenguas de hoy como Pablo lo afirmó tan categóricamente? Solamente mediante su íntima comunión con Dios fue esto posible. Si eso no lo hubiera revelado Pablo y actualmente algún hombre de Dios hubiera dicho esto, con el legalismo fanático que priva en muchas de las iglesias cristianas de todos los colores y sabores, ese hombre del día de hoy podría haber sido

reprendido seriamente por sus líderes carnales y hasta posiblemente silenciado o expulsado de su grupo... a mí me regañaban diciéndome cosas como: “eso es interpretación privada tuya”, “eso corresponde a otra administración, no a la tuya”, “eso no es lo que dice el contexto”, etc., etc. Pues aquí tenemos a Pablo diciendo esto y nadie se atreve a decir nada... y hacen bien, porque Pablo en su ministerio de Apóstol habló siendo inspirado por Dios y por la revelación de Dios, por esa íntima comunión que tenía a diario con Dios, él se dio cuenta, él descubrió que eso que también escribió Isaías por revelación divina también se refería a nuestro hablar en lenguas:

Isaías 28:9-13

¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina? ¿A los destetados? ¿A los arrancados de los pechos? Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; **porque** en lengua de tartamudos, y **en extraña lengua hablará a este pueblo**, a los cuales él dijo: Este es el reposo; dad reposo al cansado; y este es el refrigerio; **mas no quisieron oír**. La palabra, pues, de Jehová les será mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; hasta que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, enlazados y presos.

Lo que Pablo tomó para aplicarlo a nuestro hablar en lenguas aparece en negritas y corresponde a porciones cosechadas de los versículos 11 y 12 de Isaías 28: “**porque ... en extraña lengua hablará a este pueblo ... mas no quisieron oír**”.

¡Qué tremendo! Pido a Dios de todo corazón que todos los que leen o que escuchan esto sean alumbrados en los ojos de su entendimiento para descubrir que Dios va más allá de toda opinión, concepto o condicionamiento humanos, más allá de toda regla o imposición humanas. Si Dios saca de contexto una y otra vez cosas de las profecías del Antiguo Testamento para presentarlas en el Nuevo Testamento, ¿quiénes somos nosotros para decirle que está equivocado? ¡Dios jamás se equivoca! Es nuestro limitado entendimiento cuando solamente queremos estudiar y caminar con nuestra inteligencia y por los cinco sentidos los que se oponen a la plenitud de la revelación de Dios.

Pido a Dios que nos ayude a percibir su revelación que constantemente está derramando en nuestro corazón, y que nos ayude a encontrar un balance entre el tiempo que dedicamos a nuestro estudio de las escrituras, ¡y el tiempo que dedicamos a escuchar su revelación directa que nos está dando hoy mismo!

Y es precisamente de esta porción de Isaías que inspirados por Dios, nosotros también aprendimos que otro beneficio de este nuestro hablar en lenguas es que ¡“este es el reposo; dad reposo al cansado; y este es el refrigerio” (Is. 28:12)! E inspirado por Dios aquí mismo yo agregaría que otro punto que indica que esto también se aplica a nuestro hablar en lenguas es el de que el hablar en lenguas es “un poquito allí, otro poquito allá” (Is. 28:10 y 13), ¡porque en parte conocemos y en parte profetizamos! Y el hecho de que Isaías lo repite dos veces indica que queda establecido. Y otro punto profético que me siento inspirado a compartir con ustedes es que esta profecía de Isaías también se va a

aplicar a una futura Administración o Administraciones ¡por la pura gracia de Dios! Damas y caballeros, así es como Dios trabaja y así es como hemos de trabajar con Él: Conforme Él nos inspire, gústele a quien le guste o disgústele a quien le disguste. Si Dios nos lo revela, ¡eso lo decide!

Ya que, todo ser humano que está lleno del don de espíritu santo está lleno de toda la plenitud del don de Dios, ¡y tiene todas las habilidades y capacidades que Dios ha dado a Sus hijos!

Como creyentes capaces, Dios nos dice que nosotros somos:

Embajadores:

2 Cor. 5:20

Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Ef. 6:20

... por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar.

Testigos:

Hch. 1:8; 5:20, 32

...pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el espíritu santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra... id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida... Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el espíritu santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen.

Compañeros de trabajo de Jesucristo:

2 Tim. 2:3-7

Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado [en arameo *plh'* (se pronuncia *palaka*), es un trabajador, obrero, agricultor, granjero] **de Jesucristo**. Ninguno que milita [en arameo una variante de *plh*, que trabaja, que obra, etc.] se enreda en los negocios de la vida, a fin de **agradar a aquel** que lo tomó ~~por soldado~~. Y también el que lucha como atleta [“lucha como atleta” es: ‘competidor atlético’, gr. *athlē*], no **es coronado** si no lucha [gr. *athlēse*, ‘compite atléticamente’] legítimamente [gr. *nomimōs*, legalmente, conforme a las reglas y principios de la competencia, el cómo llevar a cabo el trabajo de la mejor manera]. El labrador, **para participar de los frutos**, debe trabajar primero. Considera lo que digo, y **el Señor te dé entendimiento en todo**.

Fil. 1:27; 4:3

Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes [*sunathlēo*] por la fe del evangelio

Ef. 6:11-17

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios

1 Cor. 9:24-27

¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene [“de todo se abstiene” es *enkrateuetai*, ‘tiene control de sí mismo’, ejercer auto-control en todo entrenamiento con disciplina]; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

La traducción literal conforme a la usanza sugerida para 1 Cor. 9: 27 es: “Yo refreno mi cuerpo, y lo traigo a sujeción, para que de ninguna manera, habiendo anunciado la convocatoria a los competidores, yo mismo quede eliminado de la competencia”.

Tú has recibido un llamamiento para llevar a cabo algo muy importante. No te puedes permitir dejar que las cosas del mundo te arrastren. No puedes esperar hasta el día de la competencia para comenzar tu entrenamiento.

Obrero:

2 Tim. 2:15

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

1 Cor. 3:8-9

Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor. Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

2 Cor. 5:20 – 6:1

Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo [fue hecho] pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos [el contexto indica que nosotros, ¡somos colaboradores de Jesucristo mismo!], os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios.

Ministros de Cristo y Administradores de las riquezas secretas o escondidas en Cristo

1 Cor. 4:1-2

Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.

Nosotros también somos hombres y mujeres fieles a Dios.

3. YO TENGO LA HABILIDAD, ¡Y YO PUEDO HACERLO!

2 Tim. 2:2

Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

Fil. 4:13

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

A. Mucha de la gente de Dios fracasa o cae debido a que ellos no son conscientes de la verdad:

1. De que ellos son capaces de caminar por Dios.
2. De que ellos son capaces de manifestar el poder de Dios.
3. De que ellos son capaces de llevar a cabo obras como las que Jesucristo hizo y aún mayores, ¡esto lo prometió Jesucristo!

Jn. 14:12

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

B. El recibir el don de espíritu santo es lo que te ha hecho capaz de hacer las obras que Dios requiere que tú hagas:

C. ¡Ya estamos “investidos de poder (*dunamis*) desde lo alto”!:

Lc. 24:49

He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.

D. Porque, ¡“es Cristo en ti”!

Col. 1:24-27

Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia; de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria

Es “Cristo en vosotros”, lo que significa, la naturaleza divina que habitó y que habita en Cristo, ¡también habita en nosotros! ¿Y, en qué consiste esto?

1. El espíritu de Dios se daba con medida en el Antiguo Testamento; ejemplos:

a) Moisés y Josué

Dt. 34:9

Y Josué hijo de Nun fue lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él; y los hijos de Israel le obedecieron, e hicieron como Jehová mandó a Moisés.

b) Elías y Eliseo

2 Re. 2:9-12

Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí. El le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no. Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino.

2. En cambio, en este sentido, Jesucristo no era como los profetas del Antiguo Testamento

a) Jesucristo tenía el espíritu santo sin restricción o medida

Jn. 3:34

Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida.

b) Jesús era capaz de operar siete evidencias que eran la total manifestación del espíritu santo sobre él para su tiempo.

c) Desde el día de Pentecostés, está disponible para todo creyente el operar las nueve evidencias de la manifestación del don de espíritu santo.

3. Obras semejantes a las que Jesucristo hizo y aún obras mayores

Jn. 14:12

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

4. Lo que hace que el creyente sea capaz de hacer las mismas obras y aún mayores que las que Jesucristo hizo es el tener la realidad de la presencia y poder de Cristo por dentro. Si el Adversario hubiera sabido esto, ¡el nunca habría permitido que Jesucristo fuera crucificado!

a)

1 Cor. 2:6-8

Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez [*teleiois*, adultos, completos en todas sus partes]; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen [*katargoumenōn*, que han perdido sus empleos]. Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio [referente al secreto divino], la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.

b)

Ef. 4:8

Por lo cual dice:

Subiendo a lo alto, llevó cautiva [*aichmalōteuō*, tomar como cautivo. Jesucristo se llevó cautivos o apresó a los captores o apresadores de la humanidad] la cautividad,

Y dio dones a los hombres.

Aquí está hablando de los dones de ministerios, los cuales son para ayudarle a todo creyente a alcanzar su potencial completo dentro el Cuerpo de Cristo. Estos dones de ministerios no son para envanecerse.

c)

Col. 2:15

... despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

(1) “despojando” - es un término militar. Un ejército conquistador tomó todo lo que tenía valor de una ciudad y destruyó el resto.

(2) “triunfando” – Existen cuatro aspectos de un triunfo militar:

(a) Es una victoria decisiva,

(b) El enemigo es completamente aniquilado,

(c) Se tienen muy pocas bajas,

(d) Se toma la tierra en posesión.

(3) El paralelo entre un triunfo militar y el triunfo de Jesucristo es que él:

(a) Ganó la salvación para nosotros, terminando la guerra para el creyente – ¡tenemos derechos legales como hijos de Dios! – ¡Jesucristo ya ganó la batalla!

(b) Jesucristo tomó y destruyó la posición estratégica que el enemigo tenía.

(c) Jesucristo fue la única “baja” (temporal o aparentemente durante tres días y tres noches) – pero luego fue resucitado de entre los muertos, ¡para vivir su victoria por siempre!

(d) Nos tomó y nos reclamó como propiedad de Dios al momento que renacimos.

(4) “los exhibió públicamente”:

(a) Expuso la trampa o el engaño del Adversario.

(b) En su cuerpo resucitado.

5. Secuencia básica de eventos:

(a)

Gén. 3:15

Y pondré enemidad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

El Adversario se dejó ir en contra de la línea de los creyentes desde que él fue expulsado de su posición inicial de autoridad, desde su caída; él quería detener la venida de la simiente prometida. Casi tuvo éxito contaminando casi toda la raza humana, excepto por Noé y su familia.

(b)

2 Pe. 2:4-5

Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno [*tartarosas*, la prisión en la que se encuentran los espíritus que intentaron corromper el linaje humano] los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio; y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos

(c)

1 Pe. 3:18-20

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; en el cual también fue y predicó [proclamó su victoria] a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua.

Jesucristo mismo fue a proclamar su victoria en su cuerpo resucitado a estos espíritus malignos que trataron de evitar su venida mediante la corrupción del linaje humano. Ellos no tenían forma de enterarse que Jesucristo ya había venido y ya había conquistado todo el poder del Adversario. ¡Era necesario que Jesucristo mismo fuera a anunciarles su victoria!

6.

Rom. 5:17; 8:37

Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más **reinarán en vida** por uno solo, Jesucristo, **los que reciben la abundancia de la gracia y del**

don de la justicia... Antes, en todas estas cosas **somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.**

7. Es Cristo Jesús quien: Llevó cautiva la cautividad, despojó a los principados y a las potestades, los expuso públicamente, triunfando sobre todos los ardides y artimañas del Adversario. Y si la unción del mismo Cristo mora en ti, es decir, si el espíritu santo que moró y que mora en Cristo Jesús mora en ti, ¡tú también tienes la victoria sobre todas las cosas!

E. Cristo en ti te hace ser capaz; es por eso que tú puedes hacerlo. Tú tienes la medida de Cristo. Tú no necesitas orar por una “unción especial”. Las Escrituras declaran que tú ya has sido bendecido **ahora** con toda bendición espiritual.

1.

Ef. 1:3; 3:19-20

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo... y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros

Fil. 4:13

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

2 Cor. 9:8; 3:4-5

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra [esta escritura tiene el mismo contexto que la anterior, ¡comparte de tu abundancia como los de Filipos y los de Corinto lo hacían!]. Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; no que seamos competentes [*hikanoi*, suficientes, capaces, poderosos, hábiles, adecuados, dignos] por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que **nuestra competencia** [*hikanotēs*, suficiencia, habilidad, poder, aptitud]... **proviene de Dios**

Queda claro que lo que hemos de hablar, aún las Escrituras que hemos estudiado y hasta memorizado, han de ser presentadas conforme Dios nos lo vaya revelando, ya que Él está trabajando continuamente con nosotros produciendo en tiempo real, en activo presente, así el querer como el hacer por Su buena voluntad, ¡nuestra competencia proviene directamente de Dios!

2. Aquello que está disponible para cada creyente renacido ya que él tiene la capacidad:

1 Cor. 12:7-10

Porque a éste [provecho] es dada por el espíritu palabra de sabiduría; a otro [provecho], palabra de ciencia según el mismo espíritu; a otro [*heteros*, diferente provecho], fe por el mismo espíritu; y a otro [provecho], dones de sanidades por el mismo espíritu. A otro [provecho], el hacer milagros; a otro [provecho], profecía; a otro [provecho], discernimiento de espíritus; a otro [*heteros*, diferente provecho], diversos géneros de lenguas; y a otro [provecho], interpretación de lenguas.

3. Todo creyente es capaz de hacerlo:

1 Cor. 14:5, 13

Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación...

Por lo cual, el que habla en lengua ~~extraña~~, pida en oración poder interpretarla.

Yo soy capaz y yo puedo hacerlo; por lo tanto ¡yo lo hago! Aquí es donde nuestros más profundos deseos necesitan estar.

Yo Soy	Lo que Dios dice que yo soy en Sus Escrituras y en Su Revelación
Yo Tengo	Lo que Dios dice que yo tengo en Sus Escrituras y en Su Revelación
Yo Puedo Hacer	Lo que Dios dice que yo puedo hacer en Sus Escrituras y en Su Revelación
¡Y POR TANTO LO HAGO!	

Ef. 1:18-23

...alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

1 Cor. 2:9-10

Antes bien, como está escrito:
Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,
Ni han subido en corazón de hombre,
Son las que Dios ha preparado para los que le aman.
Pero Dios nos las reveló a nosotros por el espíritu; porque el espíritu todo lo
escudriña, aun lo profundo de Dios.

Tus ojos continuarán siendo alumbrados, para que puedas ver, entre tanto que tu corazón se encuentre abierto a Dios y a Su Palabra, revelada a ti y procedente de Sus Escrituras.

La traducción del Nuevo Testamento Amplificado de Fil. 4:13 dice:

“Yo tengo fuerzas para todas las cosas en Cristo quien me da poder – yo estoy listo para cualquier cosa y puedo ser quien yo necesite ser mediante aquel que me llena de fortaleza interna (es decir, mi suficiencia plena es la suficiencia de Cristo)”.

Tenemos toda la habilidad. Podemos hacerlo. Ahora solamente hemos de convencer a nuestras mentes para hacerlo.

Undécima Parte

ESTUDIANDO LAS ESCRITURAS

ASPECTOS BÁSICOS EN EL CAMPO DE ESPÍRITU SANTO

El Don, la Acción, la Manifestación, y el Fruto

Antes de que alguien pueda propiamente manifestar, ese alguien ha de creer primero:

1. Que está disponible de parte de Dios – Por ejemplo: Las nueve evidencias de la manifestación de espíritu santo.
2. Cómo recibir aquello que está disponible de parte de Dios – Se reciben mediante la Creencia.
3. Qué hacer con lo que se ha recibido – Cómo y cuando operar y usar lo que hemos recibido-

Has de creer que el creer es clave para recibir, o tu nunca creerás para recibir.

Con el nuevo nacimiento, tú recibes la habilidad dada por Dios. Ahora que tú la tienes, tú eres quien necesita decidirse a usara. Este poder del espíritu santo pudiera ser comparado con la batería de un auto – es una sola batería que resulta o que produce muchas operaciones.

Las características de las evidencias de la manifestación del don de espíritu santo sugieren tres categorías:

1. Las evidencias de la manifestación que tienen que ver con declarar, hablar inspirado, o adorar...
 - A. Hablar en diversos géneros de lenguas,
 - B. Interpretación de las lenguas habladas en la iglesia,
 - C. Profecía, presentada usualmente mediante el hablar palabras inspiradas (aunque no necesariamente es esta la única forma de hacerlo, aunque es la más común; en la forma original en la que Dios reveló esta evidencia de la manifestación del espíritu santo, así como la última del siguiente grupo, que es “discernimiento de espíritus”, Dios las colocó junto a las evidencias de la manifestación del poder de Dios, que son las que aparecen al final).
2. Las evidencias de la manifestación del don del espíritu que tienen que ver con recibir información directamente de Dios, Quien mediante ellas te instruye, te informa:
 - A. Palabra de Sabiduría, con la que Dios te dice que hacer en cualquier situación (esta fue la primera evidencia de la manifestación del espíritu que Dios quiso que

apareciera al principio de la lista antes de la siguiente, que es “palabra de ciencia”),

B. Palabra de Ciencia, con la que Dios te informa que es lo que sucede, dándote información personal que necesitas sin que necesariamente se refleje en una acción inmediata,

C. Discernimiento de espíritus, Dios te revela si hay alguna influencia diabólica en una situación, lugar, persona, o animal y qué acción tomar, si acaso tú eres el indicado para arrojar dicha influencia (en la forma original en la que Dios reveló esta evidencia de la manifestación del espíritu santo, así como la última del grupo anterior, que es profecía, Dios las colocó junto con las evidencias de la manifestación del poder de Dios, que son las que siguen).

3. Las evidencias de la manifestación del don de espíritu santo consistentes en el poder en evidencia, la solución de Dios manifestada en el mundo de los sentidos.

A. Fe o Creencia, que es el sostener la plena certeza y convicción de que la Palabra de Dios que Dios te revela va a cumplirse exactamente como Él te lo dice,

B. Dones de Sanidades, el poder de Dios que tú manifiestas para que haya sanidades de toda clase de dolencia y enfermedad física o mental, o de la misma dolencia en diferentes oportunidades,

C. Trabajos de Milagros, es el divino poder de Dios que tú manifiestas al haber renacido para que eventos sobrenaturales sucedan según sea necesario.

Las evidencias de la manifestación de espíritu santo en la vida de un creyente son el poder o habilidad de Dios en evidencia.

UN DADOR, UN DON – CON MUCHAS EVIDENCIAS Y ACCIONES

1 Cor. 12:1-2

No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los ~~dones~~ dones espirituales [*pneumatikos*, asuntos espirituales]. Sabéis que cuando erais gentiles, se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos [los ídolos de las naciones paganas no pueden hablar, ¡Pablo está preparando el gran contraste relacionado con nuestra forma de hablar actual cuando hablamos en lenguas, inspirados por el espíritu santo de Dios!, ¡Sorprendente!].

En Corinto, la gente adoraba muchos ídolos diferentes. Ellos tenían un “dios” diferente para los diferentes aspectos de la vida y de la actividad humana. En 1 Cor. 12, Pablo comienza a instruir a los creyentes acerca de la verdad referente a los asuntos espirituales, *pneumatikos*. Él ya había tratado previamente acerca de la adoración de ídolos en los capítulos 5, 6, 10 y 11.

1 Cor. 12:3

Por tanto, os hago saber que nadie que hable por [en, mediante] ~~el~~ espíritu de Dios llama anatema a Jesús [nadie puede maldecir a Jesús mientras está hablando en lenguas; en la adoración a los ídolos, las gentes le darían una ofrenda a uno de sus

dioses (*v.gr.*, al dios de la cosecha), Pero entonces, si no sucedía lo que ellos habían pedido, lo que ellos deseaban (*v.gr.*, tener una buena cosecha), entonces ellos regresaban y maldecían a ese dios]; y nadie puede llamar a Jesús Señor [si Jesús es realmente el Señor del creyente, lo primero que él nos solicita es que manifestemos espíritu santo mediante el hablar en lenguas, ya que al hacerlo, de esa forma le llamamos Señor], sino por [en, mediante] *el* espíritu santo.

Luego Pablo va a comenzar a establecer la verdad referente a UN SOLO DIOS, UN SOLO DADOR Y UN SOLO DON

1 Cor. 12:4-6

Ahora bien, hay diversidad de dones [diferentes *charismata*, regalos de Dios: salvación, espíritu santo, dones de ministerios, etc.], pero el Espíritu [es la usanza primera, y se refiere a Dios mismo, Dios es el mismo que otorga gratuitamente tamaña diversidad de regalos] es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo [no existe un dios o espíritu diferente para cada ministerio, o para cada evidencia de la manifestación o del don, el Señor es uno sólo: ¡Jesucristo!]. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo [es el mismo Dios el que trabaja, quedando esto establecido, Dios es quien energiza todas las evidencias de la manifestación de espíritu santo en todos los creyentes].

No se trata de que un creyente reciba un don de lenguas y otro un don para interpretar las lenguas y otro un don de profecía, etc. Este ha sido un malentendido al no excavar detalladamente los tesoros de las escrituras en sus idiomas antiguos, tales como el griego y el arameo. En esos textos se ve que la diversidad es en los provechos ¡pero el mismo individuo puede manifestar todas las evidencias del don de espíritu santo según se necesite!

Dios ha dado a partir del día de Pentecostés, y hasta que envíe a Jesús a sacarnos a todos los creyentes renacidos de esta tierra, Dios ha dado la manifestación de un solo don de espíritu santo con nueve diferentes evidencias según se necesite. Todas ellas se indica que proceden del mismo don o espíritu.

1 Cor. 12:7-11

Pero a cada uno [a cada creyente renacido individual] le es dada la manifestación [¡la manifestación, como el fruto, es en singular! Por lo que cuando decimos “manifestaciones”, casi sin darnos cuenta, incurrimos en inexactitud, son “las evidencias de la misma manifestación del mismo don de espíritu santo en nosotros”, es como una navaja suiza, como un racimo, un sólo don de espíritu santo] del espíritu para provecho. Porque a éste [provecho, que fue el último sustantivo, no a éste individuo como erróneamente muchos lo interpretan, sino a éste provecho] es dada por el espíritu palabra de sabiduría; a otro [provecho], palabra de ciencia según el mismo espíritu; a otro [*heteros*, otro (provecho) de una clase diferente, iniciando un segundo grupo con cinco componentes], fe por el mismo espíritu; y a otro [provecho], dones de sanidades por el mismo espíritu. A

otro [provecho], el hacer milagros; a otro [provecho], profecía; a otro [provecho], discernimiento de espíritus; a otro [*heteros*, otro (provecho) de una clase diferente, iniciando un tercer grupo con dos componentes], diversos géneros de lenguas; y a otro [provecho], interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace el uno y el mismo espíritu, repartiendo a cada uno [cada creyente renacido] en particular como él [cada creyente renacido] quiere.

Existe un sólo Dador, Dios, quien ha dado Su don, espíritu santo. Ahora le toca al individuo creer para operar las evidencias de la manifestación del don dado por Dios.

¡El don es tuyo!
Y es: ¡tu habilidad dada por Dios!
La acción (el manifestar este don)
Es el resultado de que tú te decidas a usarlo
Es tu operación del don

El *don* es el mismo en todas las evidencias. Las acciones difieren conforme a la naturaleza de la evidencia.

Cuando hablamos en lenguas:

El don es la habilidad dada por Dios, el poder desde lo alto, para hablar en lenguas; el acto es que tú lo haces, tú hablas en lenguas conforme a tu libre voluntad.

1 Cor. 14:14-15

Porque **si yo oro** [¡tú mismo lo haces!] en lengua *desconocida*, **mi espíritu ora**, pero **mi** entendimiento queda sin fruto. ¿Qué, pues? **Oraré** [¡tú mismo lo haces!] con el espíritu, pero **oraré** también con el entendimiento; **cantaré** [¡tú mismo lo haces!] con el espíritu, pero **cantaré** también con el entendimiento.

En estos tremendos versículos vemos una maravillosa igualdad: que el que yo ore en lengua desconocida para mí es igual a que mi espíritu ore, es decir que yo ore usando el don de espíritu santo es mi orar en lenguas desconocidas para mí.

Cuando interpretamos nuestro hablar en lenguas:

El don es tu habilidad dada por Dios, el poder desde lo alto, para interpretar lo que tú mismo has hablado en lenguas; la acción la haces tú, tú interpretas lo que hablaste en lenguas.

Cuando damos profecía:

El don es la habilidad dada por Dios, el poder desde lo alto, para profetizar; la acción es que tú lo haces, tú profetizas con tu libre voluntad.

PRODUCIENDO EL FRUTO DEL ESPÍRITU

Dios es quien da el don, que es tu propia habilidad o capacidad para operarlo, el ser humano, por su libre voluntad decide operar las evidencias de la manifestación de espíritu santo por amor; una vez renacido, el ser humano también comienza a producir el fruto de espíritu santo.

El fruto del espíritu es el resultado de la manifestación del don de espíritu santo.

Mt. 7:18-20

No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos.

Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego.

Así que, por sus frutos los conoceréis.

Básicamente, Jesucristo nos dice que el buen árbol da buenos frutos y que el mal árbol da malos frutos. Tu cultivas el don de espíritu santo dentro de ti de manera semejante a como cultivas un árbol. Conforme lo cultivas, lo utilizas, y manifiestas espíritu santo, Dios garantiza que el fruto del espíritu aparecerá. Esto es una garantía divina, ya que esto está en tu nueva naturaleza. Como un hijo de Dios, la manifestación del don de espíritu santo en ti has de producirla de una manera tan simple como tu acto de respirar o de pensar, Dios continuamente pone Sus pensamientos en tu corazón, Sus deseos y Su voluntad. El dar todo el fruto del espíritu tarde que temprano es algo que está en tu naturaleza de hijo de Dios, ésta es el buen árbol sobre la tierra.

Gál. 5:19-23

Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

El contraste es entre el caminar según la carne con sus interminables desastres y desgracias y el caminar produciendo el fruto del espíritu santo. Ambos están sujetos a la libre voluntad del creyente para que sean evidenciados o vistos por otros. El estar sujetos a la ley, a cualquier tipo de legalismo, no es lo que va a permitir que tú produzcas el fruto del espíritu. El intentar guardar la ley no va a producir este fruto. Dios dio espíritu santo con el propósito de que pueda producir fruto, el don de espíritu santo y su manifestación con nueve evidencias es el medio para llegar al fin y no el fin en sí mismo, ¡el fin de la manifestación del espíritu es el dar fruto y darlo en abundancia!

Figuras de dicción en el pasaje acerca del fruto del espíritu santo con sus nueve gajos o componentes:

1. Asíndeton – carencia de “y griegas” – el componente al final de la lista ha de ser enfatizado, en este caso es el de “templanza” o “autocontrol”, ya que con éste todo lo demás funciona de manera equilibrada, como Dios lo desea. Este es el énfasis dentro del grupo de las nueve partes del fruto del espíritu.

Nota: Lo opuesto al asíndeton es el polisíndeton que es: “la presencia de muchas y griegas” – Cada componente individual en la lista recibe el mismo énfasis. Pero este no es el caso en ninguna de las listas anteriores, ambas, la del fruto de la carne contrastada con la del fruto del espíritu, ambas listas carecen de “y griegas” en la descripción de sus componentes.

La figura de dicción *asíndeton*, que es la carencia de “y griegas”, se usa en Gál. 5:22-23. El énfasis para todo el conjunto está en la frase: “contra tales cosas no hay ley”. Hubo una ley, dada a Moisés, para ayudar a la humanidad a sobreponerse a las obras de la carne pero el ser humano fracasó en cumplirla. En cambio, no existe ley alguna que haya sido dada para producir el fruto del espíritu santo. El fruto del espíritu no tiene restricción o límite alguno en su crecimiento y producción. El fruto del espíritu no se produce en base al sujetarse a la ley del Antiguo Testamento.

Estos son los nueve componentes del fruto del espíritu, una naranja con nueve gajos es una buena comparación, pero así mismo un racimo, el fruto, con nueve uvas:

1. El amor se activa y nos activa mediante nuestra iniciativa de tomar acción.
2. El gozo nos alienta con una vida efervescente de entusiasmo y anhelo de hacer cosas para Dios y los suyos.
3. La paz guarda nuestros corazones mediante el mantenernos tranquilos y calmados, sin darle rienda suelta descontroladamente a las emociones.
4. La paciencia nos permite esperar de una manera controlada, sin desalentarnos en lo absoluto, y perdura en nosotros conforme actuamos eficazmente.
5. La benignidad gana a otros mediante nuestro andar y hablar que alienta.
6. La bondad guarda corazones, los nuestros y los de otros creyentes, mediante nuestro ministrar.
7. La fe o creencia, es aquella que es del Cristo en nosotros y nos hace apropiarnos de los resultados que anhelamos.

8. Mansedumbre es la parte del fruto espiritual que nos estimula a obtener resultados positivos.

9. La templanza es el autocontrol y guarda, como un escudo, la eficacia y éxito de los resultados.

Cuando manifiestas el espíritu santo, el resultado es una mayor producción de fruto espiritual. En contra de esta producción de fruto no existe ley. Así de que tú vives a un nivel más alto que el de obedecer la ley. Esto se logra mediante el caminar con el amor de Dios según la guía directa de Dios y según lo que aprendemos en Sus Escrituras, en este segundo caso es la mente renovada por la libre voluntad manifestando el amor de Dios al momento en el que tú manifiestas espíritu santo.

Rom. 8:1-4

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Lo que leemos acerca del fruto de espíritu santo en Gál. 5:22-23 consiste en el carácter mismo del Cristo, y en aquello que Jesucristo mismo vino a evidenciar en su propia vida cuando anduvo sobre la tierra, y en aquello que él sigue produciendo como fruto en su cuerpo inmortal espiritual. Tú recibes el don de espíritu santo para ser como Cristo. Cuando tú usas y operas el don, tu obtienes los mismos resultados y aún mayores que los que Jesucristo obtuvo, ¡tus resultados son los del Cristo viviente para el día de hoy!

1 Cor. 12:8-10

Porque a éste [provecho] es dada por el espíritu palabra de sabiduría; a otro [provecho], palabra de ciencia según el mismo espíritu; a otro [*heteros*, diferente provecho], fe por el mismo espíritu; y a otro [provecho], dones de sanidades por el mismo espíritu. A otro [provecho], el hacer milagros; a otro [provecho], profecía; a otro [provecho], discernimiento de espíritus; a otro [*heteros*, diferente provecho], diversos géneros de lenguas; y a otro [provecho], interpretación de lenguas.

Yendo más a fondo en estos versículos, la figura de dicción que se usa en esta sección de Corintios es la anáfora.

La anáfora que consiste en la repetición de una palabra o frase al principio de frases y de cláusulas sucesivas – cada componente ha de ser enfatizado y estudiado, pero esta figura no se incluye en la Escritura que habla acerca del fruto del espíritu que ya hemos visto

sino en la Escritura que habla acerca de la manifestación del espíritu que estamos viendo ahora. Esta sección de Corintios 12:8-10 enfatiza mediante esta figura de anáfora el estudio y desarrollo de cada una de las nueve evidencias de la manifestación del espíritu individualmente e independientemente del resto; éstas pudieran usarse en secuencia o en combinación, pero en realidad, la Escritura nos dice mediante esta figura de dicción que cada una puede ser manifestada en total independencia del resto. Evidencias claras de ello nos las da el Antiguo Testamento en el que siete de las nueve evidencias de la manifestación del espíritu de Dios siendo operadas por hombres y mujeres de Dios se usaron de manera independiente. Las dos evidencias que son nuevas para esta administración de la gracia son: El hablar diversos géneros de lenguas y el interpretar las lenguas.

Entonces, el contraste entre la forma en la que se presenta la lista del fruto del espíritu, usando la figura asíndeton, y la forma en la que se presenta la lista de la manifestación del espíritu, usando la figura anáfora, es que en relación con el fruto del espíritu, éste crece en su conjunto uniformemente, como los gajos normales de una naranja, no hay un gajo normalmente sobre-desarrollado y el resto sub-desarrollados o viceversa, sino que las nueve partes del fruto crecen uniforme y balanceadamente, es decir, no se puede decir que mi parte o gajo del fruto del espíritu relacionado con el gozo es mucho mayor que mi parte o gajo del fruto del espíritu relacionado con la paz está subdesarrollada, no, esto no puede suceder, ya que el fruto uniformemente crece al mismo nivel en cada una de sus partes, y no hay límite, no hay ley, en el crecimiento de ese fruto. Conforme manifiestas el espíritu santo, el fruto automáticamente se va desarrollando y creciendo, si usas fe como evidencia de la manifestación del espíritu, fe se incrementará como parte del fruto pero este crecimiento a su vez beneficia al resto de los componentes del fruto, de tal forma que crecen uniformemente o al mismo nivel dentro del fruto.

Sin embargo, ha de quedar claro que una vez que renaces tienes tanto la plenitud del espíritu santo para manifestarlo de nueve maneras diferentes como el fruto del espíritu santo, el cual comienza pequeño pero ya está allí, lo más que manifiestas espíritu santo, lo más que crece uniformemente ese fruto del espíritu de manera que sea visible para todos. ¡Así de simple, y así de hermoso es esto!

Jesucristo fue el que hizo que todo esto fuera posible. Ahora lo único que hemos de hacer es el operar por libre voluntad las nueve evidencias del don de espíritu santo para que nuestro fruto del espíritu crezca más y más y se asemeje más y más a la medida de las estatura de la plenitud de nuestra función en el maravilloso Cuerpo de Cristo.

El producir el fruto del espíritu es el resultado del crecimiento. Es el resultado de la operación del espíritu por la libre voluntad del creyente.

Nosotros tomamos la iniciativa de caminar en creencia y en amor y tanto la manifestación como el fruto del espíritu van a estar presentes y a multiplicarse y a crecer, respectivamente, esto lo leemos a continuación. ¡Oh maravillas de la sabiduría de Dios!

1 Cor. 12:31; 13:1-3, 13 – 14:1, 12

Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente. Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve... Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor. Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis... Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia.

Y el anhelo de Dios mismo es que produzcamos mucho fruto. Comenzamos con la iniciativa de manifestar, la cual nos pertenece, y con la iniciativa de amar, como dice 1 Cor. 13, y el fruto viene cada vez más y más y la manifestación del espíritu en alguna de sus nueve diferentes formas se presenta cada vez con una mayor facilidad.

Jn. 15:7-8

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

Dios también nos exhorta a ser poderosos en vivir en base a la gracia recibida, no en base a nuestros errores, que es lo que el Adversario quisiera, que viviéramos condenándonos todo el día, sino vivir en y por la gracia divina:

2 Tim. 2:1

Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús.

Y una vez que nos esforzamos en la gracia que es en Cristo, y de nuevo, esto es algo que a nosotros nos toca hacer, podemos hacer lo siguiente con una mayor facilidad:

2 Tim. 2:2

Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

La fidelidad hacia Dios es lo que edifica la casa. Nosotros, como creyentes, necesitamos aprender a ser fieles, a creer, a estar firmes, a llevar a cabo el ministerio de reconciliación mediante el estar cada vez más atentos a la revelación directa de Dios y a entender las Escrituras reveladas previamente por Dios, recordando que si alguno tiene falta de sabiduría, ha de pedírsela directamente a Dios, y Él se la concederá ¡sin preguntas, ni reproches, ni reclamos!

Santiago 1:5

Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

Es decir, no necesitamos ser “graduados” de clase alguna o quemarnos mucho las pestañas estudiando todas las Escrituras para entonces comenzar a funcionar efectivamente para con Dios, ¡No!, de ninguna manera, la necesidad se presenta, le preguntamos a Dios y lo primero que Dios nos inspire eso es lo que hacemos, pensamos y/o decimos, ¡como cuando hablamos en lenguas!

La bendita voluntad de Dios para cada creyente es que éste sea capaz de operar todas las nueve evidencias de la manifestación del espíritu y que como resultado produzca mucho fruto, fruto en abundancia para su propio bien y el del resto del Cuerpo de Cristo.

¿QUÉ ES LO QUE CAMBIÓ A PEDRO DE SER UN HOMBRE COBARDE A SER UN TESTIGO PODEROSO DE LA RESURRECCIÓN DE JESUCRISTO Y DEL MANIFESTAR EL DON?

Pedro vio muchos signos y milagros conforme él caminaba y hablaba con Jesús; pero él, en ocasiones que tenemos escritas, aún se desanimaba, aún cometía errores, y aún caminaba con temor. Se necesitó de algo aún mucho más grande que el simplemente vivir con Jesucristo mismo sobre la tierra para cambiar a Pedro en ese hombre poderoso y sin temor alguno en el que se convirtió y en el que anduvo andando por algún tiempo hasta que los cinco sentidos de nuevo tomaron la delantera en su vida.

2 Cor. 5:16

De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.

Alguna gente dice que si hubiera vivido en los tiempos de Jesús todo sería mejor, pero aquí claramente dice que no es así, que aún si alguno de los creyentes del primer siglo conoció personalmente a Jesús según la carne que eso ya no sirve de nada, ¿por qué? ¡Porque ahora lo que realmente vale la pena es el poderoso espíritu santo dentro nuestro que obtuvimos gracias a la obediencia, muerte, resurrección y ascensión de nuestro Señor Jesucristo! Esto es precisamente lo que transformó a Pedro de ser un hombre cobarde, lo cual lo llevó a mentir, negando a su Señor, en un líder poderoso y lleno del espíritu santo.

1. El andar de Pedro con Jesús cuando éste anduvo sobre la tierra.

A. El llamamiento de Pedro:

Jn. 1:40-42

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús. Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo). Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro).

Jesucristo le cambió el nombre para indicar la personalidad vacilante del ser humano, “Cefas” significa “piedra” en arameo, no significa “Roca”, la cual es únicamente Cristo. Veamos otra escritura del cambio de nombre que Jesús le hizo a éste Simón, hermano de Andrés:

B. El contraste entre la *Petra* que es Cristo y el *Petros* que era Pedro:

Mt. 16:18

Y yo también te digo, que tú eres Pedro [*Cefas, Petros*, piedra, debido al andar vacilante de Pedro, un día con gran creencia, al día siguiente lleno de temor], y sobre esta roca [*Petra*, Roca, refiriéndose a Jesucristo mismo, a quien Pedro identificó, el cual es el contexto] edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Aquí Jesucristo básicamente le dijo a Pedro que a pesar de su andar vacilante, Pedro había identificado correctamente la identidad de Jesucristo, él cual es la Roca, el fundamento sólido e inmovible de nuestra fe, mientras que Pedro es la piedra móvil, un día en un lugar, al otro día en otro lugar, siendo móvil y fácil de ser arrojada de un lugar a otro.

1 Cor. 10:4

...y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca [*Petra*, Roca, refiriéndose al Cristo] era Cristo.

Es por eso que es importante el estudio de las Escrituras, para derrumbar todo argumento erróneo que se levanta en contra del conocimiento de la verdad, aquí la roca inmovible, inmutable es Cristo, mientras que la piedra que vacila era Pedro, representando con esto al ser humano en general. Veamos el proceder de Pedro.

C. Los cinco sentidos de Pedro le insistían en que Pedro jamás negaría a su Maestro, lo cual resultó no ser cierto.

Mr. 14:26-31

Cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos. Entonces Jesús les dijo: Todos os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas serán dispersadas. Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea. Entonces Pedro le dijo: Aunque todos se escandalicen, yo no. Y le dijo Jesús: De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces. Mas él con mayor insistencia decía: Si me fuere necesario morir contigo, no te negaré. También todos decían lo mismo.

Pedro enérgicamente proclamó que el por nada del mundo negaría a Jesucristo, sin embargo, ¡él lo negó seis veces!

D. Normalmente Pedro no era un cobarde. El era un rudo pescador, alguien que no tiene miedo alguno de pelear contra alguien.

1.

Jn. 18:10-11

Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco. Jesús entonces dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina; la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?

2.

Lc. 22:50-51

Y uno de ellos hirió a un siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Entonces respondiendo Jesús, dijo: Basta ya; dejad. Y tocando su oreja, le sanó.

Pedro entonces se ve que era un hombre fuerte, un hombre con agallas. Pero Pedro hasta este momento era solamente un hombre de cuerpo y alma. Aún carecía del espíritu del nuevo nacimiento dentro de él. ¡Pedro aún no era capaz de resistir espiritualmente!

E. Éste es un estudio que ejemplifica la mente humana natural, aún sin haber recibido el santo espíritu de Dios, sin importar que tan religioso, devoto, o comprometido con Dios se esté, ¡aún se está bajo los cinco sentidos! Como decíamos antes, algunos dicen: “Si yo hubiera visto a Jesús, si me hubiera sentado en sus enseñanzas, si lo hubiera visto alimentar a los 5,000 hombres, si hubiera visto sus milagros, si lo hubiera visto caminar sobre el agua...” Bueno, pues ¡Pedro vio, oyó e hizo todo esto! ¡Aún Pedro fue el único que caminó sobre el agua (al menos por unos instantes hasta que le entró el miedo)! Y aún con todo esto, ¡Pedro negó a Jesucristo en seis ocasiones! Y Pedro había sido un testigo de todas estas cosas, pero esto no era suficiente.

2. El Cristo resucitado

A. Los vendajes de la tumba

Jn. 20:1-5

El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro. Entonces corrió, y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel al que amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto. Y salieron Pedro y el otro discípulo, y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos; pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro. Y bajándose a mirar, vio los lienzos [*othonia*, un vendaje de lino, como esos que

se usaban para envolver a la vuelta y vuelta las extremidades y cuerpo de las momias egipcias] puestos allí, pero no entró.

Lo que aquí prendemos es que los vendajes que envolvían a las extremidades y al cuerpo estaban intactos, delineando la silueta del cuerpo como cuando lo habían contenido, ¡pero sin cuerpo alguno! Esto es maravilloso porque evidenciaba el acto de transformación del cuerpo de Jesús que era físico y mortal en un cuerpo espiritual e inmortal sin tocar siquiera los vendajes que habían envuelto a sus extremidades y cuerpo por parte de Nicodemo y sus siervos.

B. El sudario o pequeño pañuelo que cubría su rostro, doblado cuidadosamente al lado.

Jn. 20:6-8

Luego llegó Simón Pedro tras él, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos [*othonia*] puestos allí, y el sudario [*soudarion*, pañuelo facial], que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado [*entetyligmenon*, doblado] en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó.

El sudario de Jesucristo había cubierto su rostro, era algo pequeño como un pañuelo, y se usaba para limpiar el sudor de la frente, de allí su nombre “sudario”, por lo que toda esa tradición de una sábana grande cubriendo al Jesucristo de pies a cabeza con su doblez vertical a la altura de la cabeza y su apertura a la altura de los pies es un engaño, ya que si ese hubiera cubierto a Jesucristo de manera alguna, los vendajes que los Apóstoles vieron hubieran quedado escondidos dentro de esta gran sábana. Esa gran sábana es una gran falsificación semejante al “Ayate de Juan Diego”.

C. Pedro era un hombre que había visto: Él había sido un testigo de los milagros que Jesucristo había hecho, la sanidad del hombre que había nacido ciego, el levantamiento de Lázaro, el Monte de la Transfiguración, la tumba abierta, los vendajes yacentes en la posición como cuando contuvieron al cuerpo de Jesucristo, el pañuelo o toallita doblado. Sin embargo, ¿en dónde estaba él después de la muerte de Jesucristo? ¡Pedro estaba muy asustado, a puertas cerradas lleno de miedo!

Jn. 20:19a

Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos...

D. Jesucristo se les aparece. Sin embargo, aún el hecho de haber visto a Jesucristo en su cuerpo resucitado y el haber escuchado su mandato, aparentemente ¡no había sido suficiente!

Jn. 20:19b-21

...vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros. Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor. Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío.

1. Ya que Pedro, por un breve tiempo dejó su ministerio y regresó al negocio que él conocía de la pesca. Otros le siguieron. Ellos habían estado intentando pescar algo durante toda la noche sin resultado alguno.

Jn. 21:3

Simón Pedro les dijo: Voy a pescar. Ellos le dijeron: Vamos nosotros también contigo. Fueron, y entraron en una barca; y aquella noche no pescaron nada.

Caminando con Jesús durante su ministerio temprano, viendo los milagros que había hecho, no había sido suficiente para Pedro. Viendo a Jesucristo en su cuerpo resucitado tampoco había sido suficiente. Dios sabía que esto no era suficiente, por lo que le proporcionó algo todavía mejor. ¡Algo que cambió a Pedro por completo!

LA MÁS SEGURA PALABRA DE PROFECÍA

Con el día de Pentecostés vino un testimonio mucho más seguro que el haber sido simplemente un testigo ocular, vino ¡la más segura palabra de profecía!

1. Pedro comienza explicando las cosas naturales que él presenció:

2 Pe. 1:16-18

Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos [*epoptai*] su majestad. Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.

A.

Pedro y otros habían sido testigos que habían “visto con nuestros propios ojos”, lo cual es un indicativo de que existe un mejor testimonio que este basado en los cinco sentidos.

1. *Epoptēs* – testigo ocular, se usa solamente una sola vez en el griego del N.T., aquí en 1 Pe. 1:16.

Lc. 1:1-4

Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos [*autoptai*], y fueron ministros de la palabra, me ha parecido también a mí, después de haber investigado con

diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido

2. *Autoptēs* – testigo presencial, se usa solamente una sola vez en el griego del N.T., en Lc. 1:2.

B. “después de haber investigado con diligencia” de Lc. 1:3 es del gr. *parēkolouthēkoti*, investigar cuidadosamente, seguir de cerca. Lucas puso todo su esfuerzo en investigar las cosas y al hacerlo Dios le iba revelando aquellos detalles que Dios mismo, desde lo alto, anhelaba que quedaran escritos aquí abajo. Recordemos que Lucas era un médico diligente que creyó gracias al poderoso ministerio del Apóstol Pablo.

C. “desde su origen” de Lc. 1:3 es *anōthen*, desde lo alto, ¡por revelación divina!

1. *Anōthen* aparece 13 veces y se traduce:

a) de nuevo – Jn. 3:3, 7, Gál. 4:9

Jn. 3:3, 7

Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo [*anōthen*, de lo alto], no puede ver el reino de Dios... No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo [*anōthen*, de lo alto].

Gál. 4:9

...mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver [*palin anōthen*, otra vez de nuevo] a esclavizar?

b) de lo alto – Jn. 3:31; 19:11; Stgo. 1:17; 3:15, 17.

Jn. 3:31

El que de arriba [*anōthen*, de lo alto] viene, es sobre todos; el que es de la tierra, es terrenal, y cosas terrenales habla; el que viene del cielo, es sobre todos.

Jn. 19:11

Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba [*anōthen*, de lo alto]; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene.

Stgo. 1:17; 3:14-15, 17

Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto [*anōthen*], del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación... Pero

si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto [*anōthen*], sino terrenal, animal, diabólica... Pero la sabiduría que es de lo alto [*anōthen*] es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

c) desde su origen – Lc. 1:3

Lc. 1:3

...me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen [*anōthen*, de lo alto], escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo

d) desde el principio – Hch. 26:5

Hch. 26:5

...los cuales también saben que yo desde el principio [*anōthen*], si quieren testificarlo, conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión, viví fariseo.

e) de arriba – Mt. 27:51; Mr. 15:38; Jn. 19:23

Mt. 27:51

Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba [*anōthen*] abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron

Mr. 15:38

Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba [*anōthen*] abajo.

Jn. 19:23

Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba [*anōthen*] abajo.

2. Todo esto nos indica que en la mayoría de las veces, la mejor traducción para *anōthen* es “desde lo alto”.

D. El espíritu santo que llevamos dentro y que nos conecta directamente con el Autor de las Escrituras, es decir, con Dios, nos revela el mejor testimonio de la resurrección de Cristo, y cada que hablamos en lenguas estamos afirmando que ¡Jesucristo ciertamente sí resucitó! Es decir, es la prueba viviente y contundente de que la obra de Jesucristo fue completada a la perfección La palabra escrita que santos hombres de Dios primeramente hablaron y luego escribieron es nuestro siguiente testimonio (al menos como fuera revelada originalmente), siendo éste aún más importante que el testimonio ocular o presencial, ya que lo que los santos hombres escribieron, fue inspirado y/o

revelado por Dios mismo. El espíritu santo dentro nuestro ¡es el testimonio espiritual de Dios mismo! La palabra escrita es el siguiente testimonio de Dios, y Él quiso que nos quedara escrita para que supiéramos la certeza, la seguridad, garantía, de todas esas cosas en las que hemos sido instruidos.

2.

2 Pe. 1:19

Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos (como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga) en vuestros corazones

A.

Aquí tenemos un paréntesis, por lo que fuera del paréntesis leemos que todos los creyentes han de “estar atentos en vuestros corazones”, lo cual coincide con lo que leemos en Proverbios:

Pr. 4:23

Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.

Por lo tanto, el paréntesis de 2 Pe. 1:19 explica a la más segura palabra de profecía, la cual es: “como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga”

B.

El paréntesis de 2 Pe. 1:19 que hemos visto arriba tiene que ver con el día de Pentecostés.

1. “como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro” se refiere a la Palabra de Dios hablada, a la Palabra de Dios escrita, y a la Palabra de Dios encarnada, que es Jesucristo.

2. “hasta que el día esclarezca”, este es el día que había sido anunciado y estaba por llegar desde Gén. 3:15 hasta Hch. 2:1

Gén. 3:15

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

Hch. 2:1

Cuando llegó [*sumplēroō*, cuando estuvo lleno a capacidad completa] el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.

3. “y el lucero de la mañana salga”, ésta es la primera luz sobre el horizonte. Aquí, se refiere al día de Pentecostés, que fue esa primera luz sobre el

horizonte para el género humano, y para todo aquel que renace en ¡el momento de su aceptación de Jesucristo como su Señor viviente!

Hch. 2:4

Y fueron todos llenos de espíritu santo [aquí se trata del don], y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu [aquí se trata del dador, quien es Dios mismo] les daba que hablasen.

a) La Fiesta de Pentecostés era la ofrenda de los primeros frutos de la cosecha. En Hechos 2:1 leemos: “cuando llegó [cuando se hubo cumplido perfectamente] el día de Pentecostés...”, era esta la ofrenda de los primeros frutos o primicias de la cosecha de Dios. Ésta era la primera vez que estuvo disponible para la gente de Dios el llevar la luz por dentro. Ellos ya no tenían que mirar hacia afuera de sí mismos para encontrar la prueba de la presencia de Dios y de Su aceptación.

C. Entonces, existe un testimonio espiritual mucho más seguro aún que el ser testigos oculares y aún que el escuchar la voz de Dios directamente desde el cielo con los cinco sentidos (la que Pedro escuchó un par de veces cuando Dios daba testimonio de su hijo amado Jesucristo, en el Monte de la Transfiguración, y en la segunda entrada triunfal de Jesús a Jerusalén). Esta más segura palabra profética es el testimonio que Dios da del espíritu santo que podemos manifestar, lo cual es algo que a Él ciertamente le agrada y que Él ciertamente quisiera que todos nosotros los creyentes renacidos hiciéramos más y más en nuestras vidas íntimas de oración:

1 Cor. 14:5a

Así que, **quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas...**

Aquí leemos lo que Pablo dijo, pero ciertamente, ¡en esta declaración de Pablo se encuentra la voluntad misma de Dios!

3. La palabra profética más segura ¡es la prueba más segura! Es aún más segura que la visión y la voz audible sobre el Monte de la Transfiguración [el Monte Hermón en Damasco].

A.

1 Cor. 14:5a

Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas...

El hablar en lenguas ¡es nuestra palabra profética más segura! Ya que confirma la profecía del Antiguo Testamento de Isaías que hemos leído, como Dios mismo inspirara a Pablo a presentarla, y ¡es este el testimonio que llevamos dentro!

Isaías 28:11-12

...porque... en extraña lengua hablará a este pueblo ... mas no quisieron oír.

El hablar en lenguas, la palabra profética más segura, confirma a la Palabra Escrita, ¡y es un testimonio viviente que todos los creyentes renacidos llevan por dentro!

B.

2 Cor. 4:6

Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones [¡esta es la luz interior, espíritu santo dentro nuestro que recibimos al momento de renacer!], para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

C.

Hch. 2:4

Y fueron todos llenos de espíritu santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

Nuestro hablar en lenguas confirma el cumplimiento de la Palabra de Dios dada a Isaías y las Escrituras mismas confirman que el hablar en lenguas es genuino y verdadero para todo creyente renacido de hoy en día, para todo creyente que acepta e invoca a Jesús como su Señor viviente.

D. Nosotros ya no necesitamos depender ni siquiera en testimonios que escuchamos si fueran proferidos por un testigo presencial, ya no dependemos tampoco en el recuerdo de un evento como si hubiera sido un evento que ocurrió solamente una vez en el pasado. Ahora tenemos el siempre presente testimonio de Cristo dentro nuestro, confirmado por las Escrituras, la Palabra escrita previamente entregada por Dios a santos hombres de Dios.

4. Los componentes del testimonio audible procedente de Dios.

2 Pe. 1:17

Pues cuando él [Jesús] recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia.

Mt. 3:17

Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

Existen dos partes en este testimonio audible de Dios: Primeramente: “Este es mi Hijo amado” y segunda parte: “en quien o en el cual tengo complacencia”. Maravillosamente, nuestro hablar en lenguas recibe un testimonio comparable, ya que posee ambas cualidades:

A. ¡Este es mi Hijo amado!

1.

1 Cor. 12:3

Por tanto, os hago saber que nadie que hable mediante espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por mediante espíritu santo.

Rom. 10:9

... que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

2.

Jn. 14:15

Si me amáis, guardad mis mandamientos.

3.

Rom. 8:16

El Espíritu [el dador, Dios] mismo da testimonio a nuestro espíritu [el don, espíritu santo], de que somos hijos de Dios.

4.

1 Cor. 14:1, 5a, 13, 37

Seguid el amor; y procurad asuntos espirituales, pero sobre todo **que profeticéis** [en las reuniones, en la Iglesia]... Así que, **quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas** [en la vida personal de oración, en el interior de la persona]... Por lo cual, **el que habla en lengua, pida en oración [crea] poder interpretarla**... Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son **mandamientos del Señor**.

5.

Jn. 14:16-21

Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros. El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

6.

1 Jn. 5:6, 9-11

Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre [esto habla del nacimiento y muerte de Jesucristo]. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad... Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios [esto habla de la resurrección de Jesucristo, quien vive para siempre], tiene el testimonio en sí mismo [esto habla del nuevo nacimiento del creyente]; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna [esto habla de la futura resurrección y/o transformación del creyente, para vivir para siempre]; y esta vida está en su Hijo.

7. El sonido del hablar en lenguas que está disponible dentro de cada creyente es superior a la voz audible o externa del testimonio de Dios, es superior a aquella voz de los cielos que dijo: “Éste es mi hijo muy amado...” Tú tienes siempre este testimonio del hablar en lenguas contigo. Es por eso que es “la palabra profética **más segura**”. Cada que hables en lenguas recuerda que es un testimonio viviente de la resurrección, ascensión y presencia de Cristo Jesús en los cielos a la diestra de Dios, en el mismo lugar al que tú vas, y de la presencia de la naturaleza divina, de Cristo en ti, del don de espíritu santo, que es el hombre interior y el nuevo hombre.

Esto es una forma clara y directa de entender lo que Pedro escribió inspirado por Dios, pero esto no agota todo el sentido de esta profunda escritura acerca de “la palabra profética más segura”, nuestra directa conexión con Dios nos comunica y nos revela su buena voluntad constantemente, para saciar nuestros anhelos, para edificarnos consolándonos y exhortándonos, es decir, también para corregirnos.

B. “en quien tengo complacencia” – cuando adoramos en espíritu y en verdad, como dice Jn. 4:24, que veremos más abajo, ¡estamos complaciendo a Dios!

1. El hablarle a Dios es oración y es adoración. Esta oración es “en el espíritu”, “mi espíritu ora” y “con el espíritu”. Esta adoración es **la adoración verdadera mediante espíritu santo**.

1 Cor. 14:2, 14a, 15a

Porque **el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios**; pues nadie entiende, aunque **por el espíritu habla secretos divinos**... Porque **si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora... ¿Qué, pues? ¡Oraré con el espíritu!**...

2.

1 Cor. 14:16a, 17b – “bendices” = “alabas a Dios, agradeces Sus beneficios”
Porque **si bendices sólo con el espíritu... tú, a la verdad, bien das gracias**...

3. Antes de que el hablar en lenguas estuviera disponible, nadie podía orarle a Dios o alabar a Dios mediante espíritu santo. El hablar en lenguas es la adoración verdadera y Dios está plenamente complacido cuando lo hacemos.

1 Cor. 14:5a

Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas...

4. De hecho, Dios nuestro Padre: a) ¡Él mismo **anda buscando** el día de hoy, adoradores llenos de espíritu santo para que le adoren!, y b) La adoración es oración y alabanza a Dios, ¡y esto es precisamente lo que el hablar en lenguas es! Veamos:

Jn. 4:23-24

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores **busca** [*zētei*, esta voz se encuentra en el tiempo presente activo indicativo, ¡es algo que Dios anda haciendo hoy mismo!] que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad [figura literaria *endíadis* o “dos por uno”, es decir con lo ‘verdaderamente espiritual’ o con lo ‘espiritualmente verdadero’, que es el hablar en lenguas] es necesario que adoren.

C. Hablar en lenguas es el testimonio mismo de Dios de Sí mismo, de Su don espiritual dentro de nosotros, y es la prueba de que somos hijos de Dios y esto es algo que plenamente le agrada a Dios.

5. El testimonio visual y el testimonio auditivo

A. El bautismo de Jesucristo –

Mt. 3:16-17

Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí cielos le fueron abiertos, y vio al espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

Comparado con:

B. Aparte del audio o sonido como de un fuerte respirar, unos dicen que era el propio respirar de los Apóstoles dentro del templo, pero ellos, los doce Apóstoles, de hecho estaban en la corte de Israel, un espacio abierto, ya que los únicos autorizados a entrar al lugar santo del templo que tenía paredes que lo confinaban eran los Sacerdotes, por lo que el sonido que los Apóstoles y todos los que estaban cerca oyeron en el día de Pentecostés, ¡fue la exhalación de Cristo!, es decir, la continuación de lo que Jesucristo les explicó que esperaran cuando

inhaló, así es, esta era la continuación, la segunda mitad o exhalación, este era ¡el sonido de la exhalación de Jesucristo mismo!

Jn. 20:21-22

Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y habiendo dicho esto, sopló [*enepysēsen*, inhaló], y les dijo: ¡Recibid *el* espíritu santo! [No en ese momento, sino cuando el tiempo se hubiera cumplido, ¡en el día de Pentecostés!]

Jesucristo mismo, personalmente es quien envió el don de espíritu santo sobre los suyos:

Lc. 24:49

He aquí, yo [Jesús] **enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros...** [Que es el ser] **investidos de poder desde lo alto.**

Hch. 2:33

Así que, **exaltado** [Jesús] por la diestra de Dios, y **habiendo recibido** [Jesús] **del Padre la promesa del espíritu santo, ha derramado** [Jesús] esto que vosotros veis y oís.

¡El día de Pentecostés!

Hch. 2:1-4

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba [*kai egeneto aphnō ek tou ouranou ēchos hōsper pheromenēs pnoēs biaias*, y llegó repentinamente procedente de el cielo un sonido semejante a ráfaga de un viento poderoso], el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del espíritu santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

Ese sonido de viento fuerte que soplaba, ¡“la exhalación de Cristo”, se escuchó por todos los confines del Templo de Jerusalén! Además, algo como fuego había también sido enviado desde el cielo como prueba de la aceptación de Dios, y como signo de Su presencia. Esto sucedió también en otras ocasiones en la Biblia, aparentemente, en los primeros ejemplos era fuego literal, en el segundo era fuego como de una visión, y en el tercero era fuego espiritual:

1.

Abram durante la ofrenda antes de la circuncisión,

El fuego ceremonial inicial fue encendido por Dios en el altar del tabernáculo (posteriormente, ¡era responsabilidad totalmente humana el mantenerlo constantemente encendido!),

El alimento que Gedeón preparó para el ángel,

El fuego en el templo (semejante a lo que se lee para el tabernáculo),
Elías y los 400 profetas falsos,
Moisés y el pilar de fuego durante la noche,

2.

Moisés y la zarza ardiendo sin consumirse,

3.

Pentecostés – ¡lenguas repartidas como de fuego!

C. Actualmente:

Hch. 2:38

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros **en el nombre de Jesucristo** para perdón [remisión] de los pecados; y **recibiréis el don del espíritu santo**.

1. La Palabra escrita nos da testimonio de las primeras ocasiones en las que espíritu santo fue recibido durante el primer siglo, en los siguientes capítulos ya estudiados: Hch. 2, 8, 9, 10, 19 y nos explica su uso ordenado, poniendo énfasis en la evidencia de la manifestación del espíritu más básica o la que Dios espera que sea la de más frecuente uso, que es el hablar en lenguas, en los tres capítulos de 1 Cor. 12, 13, 14.

Receptor	Testimonio Visual	Testimonio Auditivo
Cristo	“como una paloma”	Mt. 3:17 – Voz del cielo
Apóstoles	“como lenguas de fuego”	Hch. 2:3-4 – Hablar en lenguas
Nosotros	“la Palabra escrita”	2 Pe. 1:19 y 1 Cor. 14:5a – Hablar en lenguas

Después de la caída, el hombre trató de revestirse con las obras de sus propias manos:

Gén. 3:7

Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

En el día de Pentecostés, ¡Dios revistió al hombre creyente en Jesús con poder desde lo alto!

Lc. 24:49

He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.

Hch. 1:8

...pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el espíritu santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Ésta es la mayor realidad que Pedro y los otros Apóstoles experimentaron en el día de Pentecostés que los hizo deshacerse de su temor:

Hch. 2:14, 22, 36-38

Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras... Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis... Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del espíritu santo.

El don de espíritu santo, el don procedente del donador, de Dios, quien es Espíritu Santo, usado mediante el hablar en lenguas, es un testimonio más seguro que el recordar un incidente en el pasado debido a que es algo que se encuentra siempre presente con el creyente. Esto es lo que cambió a Pedro y que cambia a cualquier hombre o mujer cuando éste observa cuidadosamente lo que la Palabra escrita declara.

EL PEDRO TRANSFORMADO

1. Pedro se paró delante de los mismos hombres que decidieron que Jesús debía de ser crucificado:

Hch. 4:5-7

Aconteció al día siguiente, que se reunieron en Jerusalén los gobernantes, los ancianos y los escribas, y el sumo sacerdote Anás, y Caifás y Juan y Alejandro, y todos los que eran de la familia de los sumos sacerdotes; y poniéndoles en medio, les preguntaron: ¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto?

B. Pedro les habló lleno de valor, sin temor alguno:

Hch. 4:8-12

Entonces Pedro, lleno de espíritu santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel: Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado, sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano. Este Jesús es la piedra reprobada por

vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

B. Antes de este momento, Pedro había negado a Jesucristo delante de la servidumbre del sumo sacerdote:

Jn. 18:26-27

Uno de los siervos del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja, le dijo: ¿No te vi yo en el huerto con él? Negó Pedro otra vez; y en seguida cantó el gallo.

Lc. 22:59-60 Como una hora después, otro afirmaba, diciendo: Verdaderamente también éste estaba con él, porque es galileo. Y Pedro dijo: Hombre, no sé lo que dices. Y en seguida, mientras él todavía hablaba, el gallo cantó.

C. ¿Qué fue lo que cambió a Pedro? A los líderes del pueblo se les pasó este gran detalle. ¡Y ellos pensaron que al eliminar Jesús se les iban a acabar los oponentes! Aquello que cambió a Pedro es lo mismo que cambia a cualquier hombre o mujer de vivir en temor a vivir en plena confianza. Lo único que va a ser capaz de lograr esto es el estar llenos hasta desbordar del don de espíritu santo, para recibir poder desde lo alto y ponerlo en evidencia al manifestarlo.

D. Vivir con la plena confianza de poder manifestar el don de espíritu santo; ¡el poder de Dios dentro de nosotros es mayor que el poder de este mundo!:

Hch. 5:12, 15-16

Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón... tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos. Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados.

1 Jn. 4:4

Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros [el poder del don de espíritu santo, Cristo en nosotros], que el que está en el mundo.

Tú ya tienes Cristo en ti debido a que aceptaste a Jesús como tu Señor viviente. ¡Tú puedes ir tan lejos y tan rápidamente con Dios como tú lo desees!

1. Antes del día de Pentecostés, todo aquello que Pedro tocaba, por decirlo así, “se desmenuzaba”.

2. Después del día de Pentecostés, el cambio de Pedro es obvio:

(a) Hch. 5 – No tuvo temor cuando confrontó a Ananías y Safira. Pedro obedeció al ángel cuando le dijo: “**id, y puestos en pie** en el templo, **anunciad** al pueblo todas las palabras de esta vida”.

(b) Hch. 8 – No tuvo temor cuando confrontó a Simón el Mago.

(c) Hch. 9 – No cometió errores cuando levantó a Dorcas de entre los muertos.

(d) Hch. 10 – Pedro testificó valerosamente según Dios le iba dando de que hablar en la casa de Cornelio, un gentil, algo impensable por él hasta que Dios lo convenció de hacerlo, al punto de que absolutamente todos los oyentes fueron capaces de renacer de espíritu santo, ¡y de hablar en lenguas!

2. Éste es el mismo Pedro que había negado a Jesucristo en seis ocasiones. ¡Ahora la gente estaba creyendo para ser sanada aún por su sombra! Él vestía su túnica de la misma forma que antes, peinaba su pelo de la misma manera, etc. El cambio había sucedido en el interior. Pedro recibió el poder de espíritu santo, ¡y Pedro mismo lo utilizó!

Hch. 1:8

...pero **recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el espíritu santo, y me seréis testigos... ¡hasta lo último de la tierra!**

Dios no ha cambiado. Su Palabra escrita no ha cambiado.

Nosotros tenemos al mismo Cristo en nosotros.

Nosotros tenemos el testimonio viviente que es nuestro hablar en lenguas

Nosotros podemos tener semejante confianza y poder en manifestación como el que tuvo Pedro, ¡y aún más!

Duodécima Parte

ESTUDIANDO LAS ESCRITURAS

HABLAR EN LENGUAS E INTERPRETACIÓN

LO GENUINO CONTRASTADO CON LA FALSIFICACIÓN

“Todas las Cosas”

Fil. 4:13

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Hay que recordar que aquí el contexto es el compartir abundante que los Filipenses estaban dándole a Pablo para suplir sus necesidades. Es notable que esta es una Epístola de reprensión, la que redarguye o reprende, a los Filipenses por no andar en el amor que se les había enseñado y que leemos en Efesios. No porque los de Filipos suplían la necesidad financiera de Pablo esto cegó los ojos de Pablo para que no viera sus faltas o errores, de ninguna manera, Pablo, según Dios lo inspiró, les ofreció la necesaria reprensión, pero al mismo tiempo los elogió al ver sus cualidades en el compartir abundante que ningún otro grupo llevaba a cabo hacia Pablo.

Aquí, la palabra “todo” en “todo lo puedo” es una palabra con distinción referente a todo lo que se promete en las Escrituras. Todas las nueve evidencias de la manifestación del don de espíritu santo, o *pneuma hagion* en griego, fluyen en armonía con la Biblia, jamás en contra u oponiéndose a ella. Tu siempre tienes “puntos de control” en las Escrituras que te permiten distinguir entre lo genuino y lo falsificado. Es por esto que necesitas aprender los detalles de lo genuino.

Todas las nueve evidencias de la manifestación del espíritu santo le han sido dadas a todo hombre “para provecho”. Que es la ganancia máxima, con la mira en lo que es benéfico.

1 Cor. 12:7

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu **para provecho**.

La palabra “provecho” es en griego *sumferon* y significa para el provecho colectivo del Cuerpo de Cristo. Y aún cuando tu te edificas individualmente mediante tu fe o creencia espiritual, que es la de Jesucristo, y mediante tu constante hablar en lenguas en tu interior, este andar edificado en tu propia vida, edifica al Cuerpo de Cristo en general al estar tú bendecido al punto de querer ofrecer. Por lo tanto, no hemos de juzgar solamente buscando un provecho inmediato, ha de encajar con toda la Escritura y ser benéfico, tanto para el individuo, como para Dios, como para el movimiento de Su Palabra viva, así como para su gente, ¡este es el “provecho común”!

La diferencia entre lo genuino y lo falso es el provecho. Mt. 9:8. Las evidencias de la manifestación del espíritu han de glorificar a Dios – Éste es el provecho adecuado.

¿Cuál es el provecho en saber que alguien va a morir a no ser que seamos capaces de ayudar como para evitar su muerte? El comportarse de esta forma es lo que hacen los “médiums” bajo influencias espirituales malignas y esto solamente atrae la atención al individuo, y finalmente, al Adversario. El Adversario sigue buscando adoración. Si él no puede recibirla directamente, él acudirá a una persona y estará usando a la gente.

PRACTICANDO LO QUE APRENDEMOS

1.

1 Cor. 14:23

Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?

A. “todos hablan en lenguas”. Esto es notable y nos indica que en el primer siglo, el 100% de los creyentes renacidos era capaz de hablar en lenguas

B. Ésta escritura también nos indica que los de Corinto estaban hablando en lenguas al mismo tiempo aún ante la presencia de personas que carecían del antecedente acerca del significado del “hablar en lenguas” o que de plano se burlaban o no creían en el “hablar en lenguas”, tanto los que dicen que no pueden debido a que no se les ha explicado lo que es y cómo hacerlo, y los que dicen que no es genuino, que es como estar llenos de mosto, o como dice aquí: “no dirán que estáis locos”.

2.

1 Cor. 14:12

Así también vosotros; pues que anheláis cosas espirituales [*pneumatōn*], procurad abundar en ellas para edificación de la iglesia.

A. “procurad abundar en ellos”, es decir “procurad la excelencia en su uso” – esto ciertamente que requiere de un esfuerzo consciente.

B. La exhortación es que sean todos ellos unos individuos con la instrucción adecuada quienes han decidido mejorar en la precisión con la que ellos usan las evidencias de la manifestación del espíritu. Esto por ejemplo, según Dios inspira al líder o coordinador de una reunión básica o de aprendizaje, va a requerir de un grupo específico a puertas cerradas para afinar los detalles de cómo es que se ha de manifestar espíritu santo con excelencia. Los principios correctos que aprendemos en las Escrituras se pueden practicar hasta que se convierten “en una segunda naturaleza”, como respirar o comer, para el creyente. Por ejemplo, el líder, según lo inspira Dios, podría decir algo como, una vez que todos los creyentes están ordenadamente sentados y atentos: “si alguien desea manifestar espíritu santo, por favor hágalo”, o pedirles a los que

se sientan inspirados a manifestar que se pongan de pie, y según Dios inspira, mencionar ordenadamente, de uno por uno, los nombres de los que han de manifestar, o específicamente pedirle a alguien que manifieste, entendiendo que esa persona está instruida adecuadamente como para hacerlo, etc. (estos son solamente ejemplos y Dios inspirará otros según sea la necesidad).

C. Respecto al número de las personas:

1.

1 Cor. 14:3

Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.

De este versículo algunos deciden que porque dice “habla a los hombres” se trata de un mínimo de dos personas aparte del que manifiesta, pero a mí me parece que es algo genérico que si en alguna ocasión solamente hay uno y en otra dos, no habría problema alguno, ya que hemos de recordar lo que Jesucristo dijo:

Mt. 18:20

Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Yo en lo personal lo he hecho aún telefónicamente cuando se encuentra solamente una persona presente en la otra línea y la bendición ha sido grande, por lo que siempre me gusta decir que no hemos de poner condiciones al don inefable de Dios, sino que ¡según Dios nos inspire a ver la necesidad y suplirla, así es como hemos de actuar! Pasando por encima de todo condicionamiento humano, ¡por favor! No hay que limitar a Dios, por eso, hágase todo para la gloria de Dios en el nombre de Jesucristo.

2. Ha de haber cuando mucho tres interpretaciones de lenguas y cuando mucho tres profecías en la reunión y que aquel que hable en lenguas ha de ser el mismo que interprete.

1 Cor. 14:26-28

¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación. Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios.

3. *diōkō* – “perseguir”. Como el Cuerpo de Cristo es instruido y se mantiene fiel a esta instrucción, la voluntad de Dios es más y más profecía en las reuniones de creyentes, en la iglesia:

1 Cor. 14:1, 22b

Seguid el amor; y procurad los asuntos espirituales [*pneumatika*], pero sobre todo que profeticéis... Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes.

4. Si solamente un creyente en una reunión en particular está instruido plenamente, él ha de hablar en lenguas e interpretar. Esto es para traer el provecho para el cual Dios ha establecido estas evidencias de la manifestación del espíritu.

1 Cor. 14:22a

... las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos...

5. Nunca interpretes con tus cinco sentidos o con tu propia mente, llevando cosas premeditadas, sino lo que Dios te inspire en el momento en que lo necesites, conforme comiences a hablar, que Dios vaya poniendo, espontáneamente las palabras que los creyentes necesitan para ser edificado.

“YO... TODO LO PUEDO EN CRISTO”

Fil. 4:13

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

No dice que Cristo mediante Pablo, sino que Pablo mediante el poder de Cristo en él.

Los que se dejan poseer por espíritus malos, como los “médium”, no se mueven bajo su propia voluntad, sino bajo la influencia de los demonios. Ellos están poseídos, dominados, controlados por un espíritu mal. Ellos se prestan para ser canales, sensitivos, y son espíritus negativos los que supuestamente les proporcionan “valiosa información”. Estas personas le dejan la puerta abierta de su mente al maligno. El enemigo entonces puede venir cuando sea que lo desee a tomar el control de la persona, para hacerse cargo del sistema de comunicaciones de la persona. Nuestros países están saturados de gente influenciada o poseída por espíritus diabólicos, y muchos de ellos son gente religiosa.

2 Tim. 2:26

... y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.

Mr. 5:1-10

5:1 Vinieron al otro lado del mar, a la región de los gadarenos.

5:2 Y cuando salió él de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo,

5:3 que tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas.

5:4 Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar.

5:5 Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras.

5:6 Cuando vio, pues, a Jesús de lejos, corrió, y se arrodilló ante él.

5:7 Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes.

5:8 Porque le decía: Sal de este hombre, espíritu inmundo.

5:9 Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y respondió diciendo: Legión me llamo; porque somos muchos.

5:10 Y le rogaba mucho que no los enviase fuera de aquella región.

Hch. 8:7-8

Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos parálíticos y cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad.

El espíritu maligno no controla a la persona todo el tiempo. Llega, toma el control, y se retira (una y otra vez). Sin un conocimiento de las Escrituras, la gente nunca podrá darse cuenta de lo que está sucediendo en el ámbito espiritual.

Muchas de las siguientes frases son usadas por esta gente religiosa que ignora acerca de las Escrituras, y de la constante batalla espiritual, estas nefastas frases suenan muy religiosas y aún siguen siendo usadas por la iglesia organizada de hoy: “Dejen que el espíritu los controle; entréguese al espíritu; dejen que el espíritu hable a través de ustedes; denle sus lenguas al espíritu; sean sus canales; dejen que el espíritu controle sus vidas...”

Pero, amados míos, esto no tiene nada que ver con la Palabra escrita. Tú controlas tu mente; tú decides hablar en lenguas, interpretar, profetizar, etc. Tú renuevas tu mente a la revelación de Dios y a la Palabra Escrita. Lo más que tú le crees a la Palabra de Dios, lo más que tú cierras tu mente a la influencia de los espíritus malignos. Entonces ningún espíritu puede penetrar. Cuando un pensamiento negativo entre, ¡échalo fuera! Tú tienes el control de tus pensamientos, de tu mente, y de tus acciones. Tú, no el espíritu, son responsables de tus acciones.

Todas las cosas del Dios verdadero operan debido a la libertad de decisión del individuo, no mediante posesión alguna. La gente piensa que si es una experiencia religiosa, que entonces necesariamente tiene que provenir de Dios. Si, pero ¿cuál de los dos? La Biblia indica que hay dos: el Dios verdadero, que es el Padre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, y el Adversario, el Diablo.

Las evidencias de la manifestación de edificación o de inspiración, que incluyen hablar mucho en lenguas, e interpretación en la iglesia, son muy importantes y edifican tanto al individuo, como al Cuerpo de Cristo, respectivamente. Y una vez que tú estás edificado, entonces es más común el querer servir, y por tanto, el claramente recibir revelaciones como para poder llevar a cabo las evidencias de impartir poder. Pero, una vez más, no

debe de haber prerrequisito o condicionamiento alguno en el uso de cualquiera de las evidencias de la manifestación de espíritu santo.

Cuando manifestamos frecuentemente espíritu santo mediante nuestro hablar en lenguas y las otras evidencias de adoración, interpretación de lenguas y profecía en las reuniones de creyentes, estamos edificados internamente al punto de querer servir, de querer libre o voluntariamente hacer algo más por nuestro Dios.

Es decir, sin entender ni operar la manifestación del espíritu santo de hablar en lenguas, nosotros caminamos solamente mediante nuestros sentidos y suposiciones. En cambio, con nuestro manifestar frecuente de hablar en lenguas en nuestra vida personal, y el hablar e interpretar lenguas y dar profecía en nuestra vida colectiva con otros creyentes, es entonces que nosotros caminamos por el espíritu.

Recordemos que todas las evidencias de la manifestación del espíritu son sobrenaturales, pero que están sujetas a nuestra libre voluntad. Así sucede con las cosas de Dios.

LA MANIFESTACIÓN DE HABLAR EN LENGUAS

1. Qué es lo que no es:

A. No es hablar “garabatos” o “incoherencias”;

Ningún lenguaje lo es; sin embargo, para la mente de los sentidos, el lenguaje de un grupo de individuos pudiera sonar extraño a los oídos de gente de otro lenguaje.

1 Cor. 13:1

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiene.

B. No es un signo de debilidad, nerviosismo, trastorno, o falta de inteligencia.

Jd. 20

Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en *el* espíritu santo

Hch. 1:8; 2:4

...pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros espíritu santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra... Y fueron todos llenos de espíritu santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

C. No es una habilidad lingüística; muchos incrédulos tienen habilidad lingüística.

D. No es el don de lenguajes (*v.gr.*, el que puedas hablar en la lengua que desees a voluntad, por ejemplo griego).

E. No es una habilidad inusual para entender lenguajes.

1 Cor. 14:2

Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie entiende, aunque por [en] espíritu habla misterios.

Manifestación de hablar en lenguas
¿Qué es?
Es la manifestación o evidencia externa
en el mundo de los sentidos de la
realidad interna y de la
presencia del poder
de espíritu santo

2. ¿Qué es? (definición propuesta)

La manifestación de hablar en lenguas es tu operación de la habilidad dada por Dios mediante la cual tú puedes (en cualquier momento en tu vida personal de oración o en una reunión de creyentes si es interpretada) evidenciar, mediante el hablar en una lengua desconocida (en un lenguaje desconocido para ti), la manifestación externa en el mundo de los sentidos de la realidad y presencia interna del poder del don de espíritu santo en tu vida.

A. Es sobrenatural.

1 Cor. 12:11

Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él [como ese “cada uno”, es decir cada individuo o persona] quiere.

B. Te es “desconocido”

1. Por ejemplo, si el español es el único lenguaje que conoces, entonces cualquier otro lenguaje es una lengua desconocida para ti.

1 Cor. 14:2

Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie entiende, aunque en espíritu habla misterios [secretos divinos].

2. Esto no significa que nadie sobre la faz de la tierra va a ser incapaz de entender una lengua, no, a lo que se refiere es que aquel que habla no entiende lo que dice, aunque lo que dice lo dice bajo el control de su voluntad, es decir, el que habla controla cuando comenzar y cuando terminar. Ver:

Hch. 2:8-11

¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua [dialektō] en la que hemos nacido? 1) Partos, 2) medos, 3) elamitas, y 4) los que habitamos en Mesopotamia, 5) en Judea, 6) en Capadocia, 7) en el Ponto y 8) en Asia, 9) en Frigia y 10) Panfilia, 11) en Egipto y 12) en las regiones de Africa más allá de Cirene, 13) y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, 14) cretenses y 15) árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.

Aquí solamente 12 Apóstoles hablaron unos 15 lenguajes, es decir diversos *genos* de lenguas.

“Lengua” en Hch. 2:8
Dialektos – habla; manera de hablar; lenguaje peculiar de una nación; dialecto; idioma vernáculo.
Usado en:
Hch. 1:19; 2:6 (lenguaje); 2:8; 21:40; 22:2; 26:14

C. Es tu espíritu haciendo intercesión conforme a la voluntad de Dios para tu bien.

Rom. 8:26-27

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

D. Es edificante para ti.

1 Cor. 14:4

El que habla en lengua, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia.

E. Te va a edificar antes de llegar a una reunión de creyentes de tal forma que puedas edificar a los creyentes cuando llegues.

1 Cor. 14:18-19

Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros; pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida.

Cinco palabras – cinco frases.

F. Lenguas con interpretación es igual a profecía (con la excepción de aquella profecía dada por un profeta que se explica más adelante bajo la sección de “La Manifestación de Profecía”).

1 Cor. 14:5

Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación.

1. Aquel que habla en lenguas no entiende lo que habló en lenguas.

1 Cor. 14:2, 19

Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie entiende, aunque en espíritu habla misterios...

2. En la vida personal, el hablar en lenguas siempre es u oración o alabanza.

3. Dios sabe de antemano si acaso vas a interpretar o no.

3. ¿Qué es lo que hace el hablar en lenguas en nuestra vida?

A. Te edifica.

1 Cor. 14:4

El que habla en lengua, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia.

Jd. 20

Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en espíritu santo

B. Es hablar a Dios secretos divinos.

1 Cor. 14:2

Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie entiende, aunque en espíritu habla secretos divinos.

C. Es hablar las maravillosas obras de Dios.

Hch. 2:11b

...les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.

D. Magnificar a Dios.

Hch. 10:45-46

Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios.

1. Esto es: Engrandecer a Dios.

2. Tener a Dios cerca.

3. Hace que Dios sea más vívido y real.

E. Es la oración – la intercesión perfecta (no hay egoísmo cuando se habla en lenguas).

Rom. 8:26-27

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

F. Es el dar gracias bien.

1 Cor. 14:17a

Porque tú, a la verdad, bien das gracias [cuando hablas en lenguas]...

G. Tener espíritu santo da testimonio con nuestro espíritu.

Rom. 8:16

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

H. El saber que somos co-herederos con Cristo.

Rom. 8:17a

Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo...

I. Para fortalecerte con poder en tu hombre interior.

Ef. 3:16

...para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su espíritu

J. Es un signo para los incrédulos.

1 Cor. 14:22a

... Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos...

Mr. 16:17

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas...

K. Darle reposo al alma.

Is. 28:11-12

...porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo, a los cuales él dijo: Este es el reposo; dad reposo al cansado; y este es el refrigerio; mas no quisieron oír.

1 Cor. 14:21-22a

En la ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor. Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos...

L. Para traer un mensaje de Dios (“Yo su Dios”) o en nombre de Dios (“Su Dios dice”) a la gente. Entonces debe de ser interpretados, porque será en público.

1 Cor. 14:4, 13, 27-28

El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia... Por lo cual, el que habla en lengua extraña, pida en oración poder interpretarla... Si habla alguno en lengua, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete [ese mismo que habló]. Y si no hay intérprete [y si no cree o no tiene aún la voluntad de interpretar], calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios...

Hablar en Lenguas en la Iglesia
Por un creyente maduro –
Es un mensaje de Dios y en nombre de Dios –
Y debe de ser interpretado.
Por un creyente inmaduro que no interpreta –
Es oración – no existe aún creencia para interpretar (Dios sabe de antemano en su presciencia, por lo que en este caso es solamente oración).

Rom. 8:11 – Llena de vitalidad nuestros cuerpos mortales
Jn. 4:23-24 – Es adoración verdadera
Ef. 1:13-17 – Es las arras o el anticipo de nuestra herencia
2 Pe. 1:19 – Es la más segura palabra de profecía
1 Cor. 14:5a – Confirma el cumplimiento de la Escritura

4. ¿Cuándo cesará?

A. Cuando Jesucristo regrese.

1 Cor. 13:8, 10

El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará... mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

5. ¿Cómo es que puede ser usada de la manera más benéfica?

A. Con amor. Como leímos en 1 Corintios 13.

Conclusión: La Palabra de Dios es aquella que desciende del cielo y que ya obra en tu corazón desde el momento mismo de tu nuevo nacimiento para producir en ti así el querer como el hacer por su buena voluntad. Después de ésta tenemos a las Santas Escrituras de la Biblia. Ambas nos enseñan la voluntad de Dios, aún cuando solamente en parte conocemos. La manifestación de hablar en lenguas es para todos los creyentes renacidos.

1 Cor. 14:5a

...así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas...

Si la gente desea ignorar después de haber sido informada que es la Voluntad de Dios que ella hable en lenguas una vez que ha renacido, pues entonces, dejad que sea ignorante.

1 Cor. 14:38

Mas el que ignora, ignore.

Como creyentes, Dios nos ha dado el poder espiritual potencial, dunamis, para poder ejercer, exousia, nuestra autoridad de hijos de Dios mediante el manifestar la plenitud del don de espíritu santo, que incluye el hablar en lenguas. Dios energiza, energieo, nuestra habilidad para que lo podamos hacer. Si siempre lo hacemos con amor, va a ser provechoso para nosotros, y luego para los que nos rodean.

LA MANIFESTACIÓN DE LA INTERPRETACIÓN DEL HABLAR EN LENGUAS

El Gran Principio
El espíritu de Dios le enseña a Su creación
en ti que ahora es tu espíritu
y tu espíritu le enseña a tu mente.
Entonces se manifiesta
en el mundo de los sentidos conforme tú actúas.

Jn. 16:13-15

Pero cuando venga el espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.

Aquí leemos que Dios le enseña al espíritu, ¡a Su espíritu en ti! y ese don de espíritu santo le enseña a tu mente, al centro o corazón de tu mente, de tal forma que Sus pensamientos se vuelven tus pensamientos, Sus ideas se vuelven tus ideas, Sus conceptos se vuelven tus conceptos. Entonces comienzas a actuar conforme a tu naturaleza, por tu libre voluntad, tomándolo en cuenta en todo.

Jn. 14:26

Mas ~~el~~ consolador, el espíritu santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Esto de nuevo es el andar y el aprender bajo la directa guía de espíritu santo, del don de Dios en ti. Este “Gran Principio” no se aplica a la manifestación del hablar en lenguas. Tu hablar en lenguas sobrepasa el entendimiento, sobrepasa a la mente. Tú, por tu libre voluntad, hablas en lenguas – Dios no necesita enseñarle a tu mente cuando o ni siquiera cómo hablar en lenguas, es un acto de tu libre voluntad. Hablar en lenguas es para la adoración y oración de tu vida personal; en cambio, la interpretación del hablar en lenguas es para la adoración pública.

1. Cosas que el hablar en lenguas con interpretación no es:

A. No se recibe por revelación.

1. Tú hablas, tú das la interpretación, según eres inspirado por Dios. Es una genuina acción de inspiración, es decir del verdadero espíritu de Dios dentro de ti, tomando de la abundancia de tu corazón, lo más adecuado que edificará, mediante exhortación y consolación, al Cuerpo de Cristo, de los creyentes reunidos.

2. Nunca es para guiarte durante el día. Por ejemplo, no sería, “estudia las Escrituras”.

B. No es un entendimiento palabra por palabra de lo que se ha hablado en lenguas.

1 Cor. 14:2, 13-14, 27

Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque en espíritu habla secretos divinos... Por lo cual, el que habla en lengua, pida en oración poder interpretarla. Porque si yo oro en lengua, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto... Si habla alguno en lengua, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete.

Es claro que 1 Cor. 14:13 dice “poder interpretarla” [diērmēneuē] no dice ‘traducirla’, y ni siquiera dice ‘entenderla’. Es que el creyente crea para poder interpretar.

C. Entonces no es una traducción. Una traducción sería palabra por palabra.

D. No es el conocimiento premeditado de lo que se ha dicho. Eso sería conocimiento de los sentidos. La interpretación de hablar en lenguas es por inspiración (de aliento, mediante “inhalación – exhalación”).

La Manifestación de la Interpretación de Lenguas
Qué es:
Es el ofrecer en tu lenguaje la esencia
(es decir, la suma y la sustancia) de lo que
ha sido hablado
por ti mediante tu hablar en lenguas

2. Qué es el hablar en lenguas con interpretación (definición):

La manifestación de interpretación de lenguas es tu operación de la habilidad dada por Dios mediante la cual tú puedes, en una reunión de creyentes, traer un mensaje directamente de Dios o a nombre de Dios, en el lenguaje del Cuerpo (de la mayoría) de la gente presente, la suma y la sustancia de lo que tu has hablado en una lengua desconocida.

A. Es el hablar la interpretación de lo que acaba de ser presentado en una lengua desconocida para ti. Dios siempre dará la primera palabra – la cual tú comienzas a hablar.

B. Es el dar en tu lenguaje (que es el lenguaje de las personas presentes) la interpretación (la suma y sustancia, la esencia, el resumen) de lo que ha sido hablado por ti en una lengua.

C. Es sobrenatural.

1 Cor. 12:11

Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él [como ese “cada uno”] quiere.

Es importante entender el final que en griego dice: “*diairoun idia hekastō kathōs bouletai*”, que traducido es “distribuyendo personalmente a cada uno como quiere”. El otro uso de esta palabra griega final “*bouletai*” se traduce como “quiere” en:

Stgo. 3:4-5a

Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere [*bouletai*]. Así también la lengua es un miembro pequeño...

Básicamente Santiago dice que nosotros estamos en control de lo que hablamos, y esto incluye, ya sea cosas que decimos con nuestro entendimiento, como en el contexto de Santiago, como aquellas cosas que decimos cuando hablamos en lenguas, como todas aquellas cosas que hacemos, ¡cuando manifestamos nuestro don de espíritu santo que hemos recibido!

D. Aquel que habla ha de interpretar.

1 Cor. 14:5, 27-28

Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación... Si habla alguno en lengua, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno [ese mismo “alguno” que habló en lengua, es decir “uno mismo”, si habló en lenguas ha de interpretar] interprete. Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios.

E. Es declaración inspirada por inspiración. Es creencia entusiasta – no premeditación o revelación.

1. Tú hablas y te es dado conforme lo hablas por el Espíritu Santo, el Dador, mediante el poder de lo alto que está en ti.

2. El espíritu de Dios le enseña a tu espíritu; tu espíritu le enseña a tu mente conforme lo hablas.

El Gran Principio como lo leemos en las Escrituras según Dios se lo reveló a Juan y a otros es que Dios, quien es Espíritu, se comunica con el don de espíritu santo que Él mismo te dio, y este espíritu se comunica con tu mente, con tu alma, con tu vida misma, y esta mente tuya, por tu libre albedrío, le ordena a tu cuerpo, en este caso, a tu boca, y entonces tu lo hablas, es esta una declaración inspirada.

F. Es la voluntad de Dios que todos hable en lenguas.

1 Cor. 14:12-13

...también vosotros; pues que anheláis cosas espirituales [pneumatōn], procurad abundar en ellas para edificación de la iglesia. Por lo cual, el que habla en lengua, pida en oración poder interpretarla.

Interpretación de Lenguas
Qué es lo que hace:
Edifica el cuerpo de
creyentes en la
mente renovada mediante
exhortación y consolación

3. ¿Qué es lo que hace la interpretación de lenguas?

A. Es para dar la substancia de lo que ha sido hablado en una lengua desconocida.

1 Cor. 14:13

...el que habla en lengua extraña, pida en oración poder interpretarla.

Aquí está, tan claro como el agua que el mismo que habló en la lengua desconocida es el que ha, si tiene la creencia para hacerlo, el que ha de interpretarla.

B. Es para la edificación del Cuerpo de Cristo, la Iglesia, así como profecía lo es.

1 Cor. 14:3

Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.

Edificación – es el levantar – siempre es mediante exhortación o consolación.

C. Hablar en lenguas con interpretación básicamente es igual a la manifestación de profecía.

1 Cor. 14:5b

... mayor es el que profetiza que **el que habla en lenguas**, a no ser **que las interprete para que la iglesia reciba edificación**.

Una vez más leemos que el mismo que habló en lenguas ha de interpretarlas de tal forma que la iglesia reciba edificación. La diferencia es el *cuando* es que has de hablar en lenguas con interpretación, y cuando es que has de dar profecía, según se te solicita, según te sientes inspirado a hacerlo cuando la invitación es una invitación abierta: por ejemplo: “alguien que desee manifestar”. Pero también es, como leemos a continuación:

1 Cor. 14:22

Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes.

Cuando hay un mayor número de incrédulos o creyentes novatos, las lenguas son más recomendables, en cambio, cuando hay un mayor número de creyentes maduros que principiantes, ¡entonces profecía es más recomendable! Y aquí de nuevo hay que recordar que el ministerio de profecía ejercido por un profeta es algo diferente, algo que se habla por revelación, como se verá más adelante, ya sea aquí, o Dios mismo directamente mostrándote a ti como hacerlo, si acaso esa fuera la necesidad. Recordemos siempre que tenemos un acceso directo a Dios en cuanto hemos renacido, y que Él tiene cuidado personalmente de cada uno de nosotros. ¡Cuando anhelamos servir manifestando Su Poder, Él siempre va a estar allí para ayudarte a hacerlo de la mejor manera posible!

D. Si un creyente inmaduro, es decir, si un “creyente incrédulo” va a hablar en lenguas auditivamente en la Iglesia, y no ofrece palabras de interpretación, entonces él estará hablando solamente en lenguas, y su hablar en lenguas será oración y alabanza a Dios.

E. Si no tiene la creencia para interpretar, él ha de permanecer en silencio y orar personalmente a Dios en su interior.

1 Cor. 14:28

Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios.

Aquí dice que si una persona no interpreta, que esa misma persona calle en la reunión y que mejor siga hablando para sí mismo y para Dios.

F. Teniendo la evidencia de hablar en lenguas, el siguiente paso es que tú mismo ores, es decir que tú mismo creas para que tú mismo puedas interpretar.

1 Cor. 14:13

Por lo cual, el que habla en lengua, pida en oración poder interpretarla.

La Manifestación de Interpretación de Lenguas	
¿Cómo interpretas?	
Dios, quien es Espíritu	Y tu don de espíritu
le enseña	le enseña
a tu don de espíritu	a tu mente
Y tú eres quien habla para dar la	
interpretación	

La forma de fortalecerte en tu operación del hablar en lenguas con interpretación es mediante el practicar.

Adora a Dios:

Hch. 17:24-25

El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.

De manera personal (en privado) – mediante el hablar en lenguas (oración o alabanza).
De forma pública (en la reunión de creyentes) – mediante el hablar en lenguas con interpretación o profecía (dando un mensaje procedente de Dios o a nombre de Dios).

Si, cuando tú estás honesta y sinceramente manifestando la interpretación del hablar en lenguas y te extiendes en dar profecía, lo que estarás haciendo es expandir lo que presentaste al hablar en lenguas con interpretación. Así es como Dios ha protegido a esta manifestación.

Si el mensaje es en primera persona, es un mensaje procedente de Dios. Si el mensaje es en tercera persona, es un mensaje a nombre de Dios.

Tú interpretas en un lenguaje que te es conocido. Si solamente hablas español, y te encuentras en una reunión en donde solamente o principalmente se habla inglés, no vas a interpretar en inglés. Entonces, en este caso, es mejor guardar silencio en la Iglesia.

4. ¿Cuándo terminará?

A. Cuando Jesucristo regrese de nuevo.

1 Cor. 13:8-11

El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.

5. ¿Cómo es que se usa de la manera más benéfica?

A. Con amor, como leemos para todas las evidencias de la manifestación del espíritu santo en 1 Cor. 13.

B. En la Iglesia.

1 Cor. 14:5c

... que las interprete [a esas lenguas que habló] para que la iglesia reciba edificación.

6. Claves sugeridas para Hablar en Lenguas con Interpretación:

1. Tú has de recibir la primera gota antes de que puedas recibir la segunda.
2. Habla en lenguas con fluidez, es decir, con cierta rapidez, y así mismo, con la misma fluidez o rapidez, da la interpretación.
3. Tú no necesitas hablar en lenguas de manera muy prolongada, por ejemplo durante tres minutos, especialmente cuando interpretas por primera vez. No es tanto la longitud del mensaje, sino la calidad del mensaje.
4. Las cargas más pesadas de la vida se transportan fácilmente sobre mares tranquilos.
5. El perfecto amor echa fuera al temor.

1 Jn. 4:18-19

En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor. Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.

6. Hablar en lenguas con interpretación es un pensamiento completo; nunca se detendrá a la mitad de la frase o pensamiento.

7. El cerrar tus ojos ayudará a eliminar las distracciones.

8. Conforme le estás creyendo a Dios y estás mirándole a Él, no necesitarás preocuparte si acaso pudieras decir algo equivocado (y si acaso sucediera esto, recuerda que no hay condenación, la próxima vez, como los bebés aprenden, ¡caminarás mejor!).

9. Ten tu mente tranquila, sin estar pensando en muchas cosas o en alguna, casi como si estuvieras en “neutral” (no “en blanco”, sino en “neutral”, con el motor de tu control bien encendido). Ten la paz de Dios en tu interior; cree en Dios para dar el mayor y mejor mensaje en tu hablar en lenguas con interpretación que te es posible dar. Desde luego que de la abundancia del corazón habla la boca, y normalmente, no “siempre” ya que de ninguna manera hay que ser legalistas con Dios, ¡lo que dices es lo que Dios selecciona de tu interior!

Lc. 11:11-13

¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

Parte Número Trece

ESTUDIANDO LAS ESCRITURAS

ASUNTOS ADICIONALES ACERCA DE LA INTERPRETACIÓN DE NUESTRO HABLAR EN LENGUAS

ANTIGUO TESTAMENTO – INTERPRETAR O INTERPRETACIÓN (Para nuestro aprendizaje)

Existen cinco palabras traducidas interpretar o interpretación en el Antiguo Testamento. Ninguna de ellas trata directamente con la interpretación de nuestro hablar en lenguas, porque esto aún no estaba disponible.

Varios de estos antiguos usos poseen información significativa para nuestro aprendizaje:

1. *pathar* – interpretar, explicar – se usa 10 veces, todas ellas aparecen en Gén. 40 y 41:

a)

Gén. 40:8 – “las interpretaciones le pertenecen a Dios”,
Ellos le dijeron: Hemos tenido un sueño, y no hay quien lo interprete. Entonces les dijo José: ¿No son de Dios las interpretaciones? Contádmelo ahora.

b)

Gén. 41:14-16 – “no está en mí” (no debido a tu habilidad de los cinco sentidos sino, actualmente en la era de gracia, gracias a o debido a que es Cristo en ti).
41:14 Entonces Faraón envió y llamó a José. Y lo sacaron apresuradamente de la cárcel, y se afeitó, y mudó sus vestidos, y vino a Faraón.
41:15 Y dijo Faraón a José: Yo he tenido un sueño, y no hay quien lo interprete; mas he oído decir de ti, que oyes sueños para interpretarlos.
41:16 Respondió José a Faraón, diciendo: No está en mí; Dios será el que dé respuesta propicia a Faraón.

2. *pithron* – interpretación, explicación – usado 5 veces, todas aparecen en Gén. 40 y 41.

3. *sheber* – una fractura, rompimiento, interpretación (decodificación o desciframiento) – Jue. 7:13-15.

7:13 Cuando llegó Gedeón, he aquí que un hombre estaba contando a su compañero un sueño, diciendo: He aquí yo soñé un sueño: Veía un pan de cebada que rodaba hasta el campamento de Madián, y llegó a la tienda, y la golpeó de tal manera que cayó, y la trastornó de arriba abajo, y la tienda cayó.

7:14 Y su compañero respondió y dijo: Esto no es otra cosa sino la espada de Gedeón hijo de Joás, varón de Israel. Dios ha entregado en sus manos a los madianitas con todo el campamento.

7:15 Cuando Gedeón oyó el relato del sueño y su interpretación, adoró; y vuelto al campamento de Israel, dijo: Levantaos, porque Jehová ha entregado el campamento de Madián en vuestras manos.

4. *melitsah* – dulzura, moral, interpretación – Prov. 1:6 (el margen lee: “de discurso elocuente”).

Para entender proverbio y declaración,
Palabras de sabios, y sus dichos profundos.

5. *peshar* – interpretación, explicación — Compare las siguientes Escrituras

Dn. 2:3-7, 28, 30

2:3 Y el rey les dijo: He tenido un sueño, y mi espíritu se ha turbado por saber el sueño.

2:4 Entonces hablaron los caldeos al rey en lengua aramea: Rey, para siempre vive; di el sueño a tus siervos, y te mostraremos la interpretación.

2:5 Respondió el rey y dijo a los caldeos: El asunto lo olvidé; si no me mostráis el sueño y su interpretación, seréis hechos pedazos, y vuestras casas serán convertidas en muladares.

2:6 Y si me mostrareis el sueño y su interpretación, recibiréis de mí dones y favores y gran honra. Decidme, pues, el sueño y su interpretación.

2:7 Respondieron por segunda vez, y dijeron: Diga el rey el sueño a sus siervos, y le mostraremos la interpretación...

2:28 Pero hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días. He aquí tu sueño, y las visiones que has tenido en tu cama...

2:30 Y a mí me ha sido revelado este misterio, no porque en mí haya más sabiduría que en todos los vivientes, sino para que se dé a conocer al rey la interpretación, y para que entiendas los pensamientos de tu corazón.

1 Cor. 14:25

... lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros.

Dn. 2:45b – la interpretación es firme.

... El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.

En el caso de la Administración de la Gracia en la que estamos viviendo, el Dios verdadero nos da tanto las lenguas como la interpretación.

NUEVO TESTAMENTO – INTERPRETAR O INTERPRETACIÓN

Existen seis palabras traducidas interpretar o interpretación en el Nuevo Testamento.

Dos de ellas tratan por completo con la transferencia del lenguaje del arameo al griego.
Por ejemplo:

Mt. 27:46: “Eli, Eli, Imna sabachthani? Que traducido es...”
Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¡para esto me has reservado!

Una se usa en 2 Pe. 1:20-21

...entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada [idias epilyseōs, propia soltura, refiriéndose primeramente a cómo es que nos llegó la Escritura], porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por espíritu santo.

– “interpretación privada” que es algo así como “soltura personal”, y se refiere a la forma en la que las Escrituras llegaron hasta nosotros, que sus escritores no usaron una soltura personal, es decir, sus propias mentes o imaginación cuando escribieron lo que el Autor, quien es Dios, les pidió que escribieran. Es curioso que esto se refiere al origen de las Escrituras y no a cómo es que ahora la gente las interpreta. Desde luego, lo mismo que se observa en el origen de las Escrituras es lo mismo que ha de seguirse cuando uno busca entender las Escrituras, que el Autor mismo nos vaya guiando.

Las otras tres tienen que ver, al menos en parte, con la manifestación de interpretación de lenguas.

1. *diermēnēuo* – que significa interpretar, explicar detalladamente – se usa siete veces. [Del arameo *pushqa* – se usa nueve veces en el Nuevo Testamento].

a) Lc. 24:27

Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.

Aquí se trata de cuando él, Jesucristo, les explicó las Escrituras, al punto que entendieron. Esto sucedió antes del día de Pentecostés, por lo tanto hablar en lenguas con interpretación aún no estaba disponible.

b) Hch. 9:36 – No se encuentra en arameo sino solamente en griego, pero su traducción al griego es correcta.

Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que traducido quiere decir, Dorcas [Gacela]. Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía.

c) 1 Cor. 12:30; 14:5, 13, 27

¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?... Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que

la iglesia reciba edificación... Por lo cual, el que habla en lengua, pida en oración poder interpretarla... Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete.

Todos estos usos tratan con la interpretación del hablar en lenguas y en este contexto, se refiere a obtener el sentido, la suma y la substancia de lo que se acaba de decir.

2. *diermēnēutes* – se refiere a uno que interpreta o explica, un intérprete detallado – se usa un par de veces.

a)

1 Cor. 14:28

Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios.

– es “si carece de la voluntad para interpretar” – y tiene que ver con la manifestación. Cuando un creyente habla en lenguas e interpreta, él ha de ser el mismo que interprete proficientemente. De otra manera él ha de guardar silencio.

3.

Heb. 7:1-2

Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo, a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz

Aquí se trata del significado de las palabras, y se da la definición o explicación de un nombre.

4. *hermēneia* – interpretación, explicación – se usa dos veces.

a) 1 Cor. 12:10e

... a otro, interpretación de lenguas.

Aquí se trata de la manifestación. Manuscritos del quinto y sexto siglos tienen en vez de esta, la palabra que ya vimos *diermēnēuo*. Esto dejaría un sólo uso para *hermēneia*, que sería el siguiente y daría un total de cinco ocurrencias para *diermēnēuo* que trata directamente con la manifestación.

b) 1 Cor. 14:26

¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación.

Este registro habla del mal uso de la manifestación del hablar en lenguas ya que todos al mismo tiempo querían hacerlo, lo mismo que la interpretación. Esto no sería la

interpretación ordenada que Pablo indica, el hacerlo de uno por uno y cuanto mucho tres. Por ende, esta no sería una legítima o adecuada interpretación. Y es por eso que la palabra *diermēnēuo* no se usa.

En los dos lugares en donde un uso inadecuado de la interpretación del hablar en lenguas se menciona, otra palabra se usa para enfatizar la distinción entre el uso adecuado y el uso inadecuado de esta manifestación.

LA LONGITUD DE LA INTERPRETACIÓN

La interpretación de lenguas es el breve o resumen, suma y substancia de lo que tú acabas de hablar en lenguas públicamente en la reunión de la iglesia. No es una traducción palabra por palabra. La longitud no será necesariamente tan larga como lo fue el hablar en lenguas. Pero pudiera ser un poco más larga, o un poco más corta. Como una ilustración, observe las siguientes versiones de Efesios 1:3. En el caso de la interpretación de lenguas, tú no estás dando tu versión. Éstos ejemplos de varias versiones muestran que el breve o la suma y substancia de esta Escritura es el mismo, pero la longitud pudiera variar ligeramente de una lectura a la siguiente (con algunas de las diferencias en un color diferente):

Ef. 1:3 (LBLA, la ventaja de esta traducción es que las palabras añadidas por los traductores aparecen en itálicas)

Bendito *sea el* Dios **y** Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en *los lugares* celestiales en Cristo

Ef. 1:3 (NVI)

Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en *las regiones* celestiales con toda bendición espiritual en Cristo.

La interpretación es la esencia, la suma y substancia. A veces pudiera ser literal conforme a la usanza (una reproducción exacta de los pensamientos y significados del original) o una literal expandida conforme a la usanza (una reproducción exacta de los pensamientos y significados del original pero con la adición de numerosos significados alternos y explicaciones).

Cuatro aspectos básicos que hay que tener en cuenta cuando damos o escuchamos el hablar en lenguas con interpretación son:

1. La longitud del mensaje.
2. Los puntos naturales de pausa o corte. (Todo lenguaje los posee. “signos de puntuación”).
3. Compara el mensaje con las Santas Escrituras.
4. Compara con Dios, mediante tu operación de las evidencias de revelación.

Pero un líder jamás ha de ser un crítico cruel cuando trabaja con la gente y la ayuda a manifestar interpretación de lenguas en una reunión de práctica. Nuestra actitud tiene

siempre que ser aquella de edificar el uno al otro y ayudar el uno al otro. Es por esto que 1 Cor. 13 se encuentra al centro del contexto de los capítulos 12 y 14. Esto te dice como trabajar unos con otros de tal forma que un mayor número de profecía pueda ser presentado.

LA ENTREGA DEL MENSAJE

Existen algunos puntos que te pudieran ayudar a desarrollar tu confiada, exacta, amorosa y precisa operación de las evidencias de la manifestación del espíritu de inspiración o edificación.

A. El mantener tus ojos cerrados ayudará a dejar fuera todas las distracciones.

B. Éstas evidencias de la manifestación del espíritu santo normalmente no son como un “ciclo de conferencias”, el cual incluiría diversos movimientos de las manos. Es un mensaje de Dios o a nombre de Dios y ha de ser entregado como tal.

C. Algunos líderes recomiendan tanto evitar el español antiguo de la versión Reina Valera (el “vosotros”, “vuestro”, etc.), así como frases cliché o estereotipadas (el “sí, ciertamente”, “mis hijos”, etc.) pero yo no insistiría en ello ya que la manifestación del espíritu se mueve de las formas más diversas y quiénes somos nosotros para restringir esto o aquello.

D. Lo mismo que lo anterior, algunos recomiendan evitar modificar el mensaje de la primera a la tercera persona, o viceversa, pero ¿quiénes somos nosotros para restringir estas cosas si el mensaje Dios lo puede inspirar como Él lo desee? Lo importante al final de cuentas es el dar el mensaje después de nuestro hablar en lenguas en público en el idioma de la mayoría de los creyentes reunidos, exactamente como Dios se lo entrega a tu espíritu.

E. No pongas palabras premeditadas en tu mente conforme hablas en lenguas.

1. Pon tu mente en neutral, estado en el que tú estás listo para recibir de Dios.
2. Si acaso piensas en algo, piensa en el amor que le tienes a la gente presente y en tu profundo deseo de servirles y bendecirles. O tú pudieras pensar en las diversas maneras en las que puedes mover tu boca, lengua, garganta y letras a usar, para formular las palabras en lenguas que te son desconocidas y que vas a proferir antes de dar la interpretación de las mismas bajo la inspiración de Dios.

F. Da las palabras de interpretación inmediatamente después de haber hablado en lenguas. No dudes; de preferencia ni siquiera te tomes un gran suspiro de pausa entre el hablar en lenguas y dar la interpretación. Pero, de nuevo, esto no es ley ni nada, es solamente una sugerencia de ciertos líderes experimentados, pero el espíritu puede moverse en tu corazón por encima de todo esto, ¿y quiénes somos nosotros como para cuestionar cómo es que Dios se manifiesta en tu vida?

G. Ofrece o presenta la primera palabra con plena confianza – esto establece el patrón para la revelación en base al primer pensamiento que te viene en tu caminar con Dios.

H. Presenta el mensaje con una creencia entusiasta.

1 Pe. 4:10-11

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla [*lalei*], hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

1 Cor. 14:7-8

Ciertamente las cosas inanimadas que producen sonidos, como la flauta o la cítara, si no dieran distinción de voces, ¿cómo se sabrá lo que se toca con la flauta o con la cítara? Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?

I. Escucha “el silbo apacible y delicado” de Dios trabajando dentro de ti – familiarízate en cómo es que el espíritu de Dios trabaja en ti. Dios trabaja de una manera personal con cada creyente. En mi caso lo más fácil es pensar que una vez renacido Dios pone constantemente Sus deseos y Su voluntad en mi corazón para que se transformen en mis deseos y mi voluntad. Entonces, el primer pensamiento que me viene, una vez deseando servir y andar en amor hacia Él y los seres humanos, primeramente andando en amor hacia los creyentes, normalmente ese primer pensamiento es el que yo considero que viene de Dios y la mayoría de las veces, el provecho o beneficio es observado al corto plazo; otras veces, ciertamente que tomará un largo plazo para percibir dicho provecho.

J. Cuando manifiestas en reuniones grandes, levántate y dale la cara a la mayoría de la gente hablando en voz alta como para que todos puedan escuchar y ser edificados.

Lo maravilloso de todo esto es que los patrones o hábitos iniciados mediante tu operación de estas evidencias fundamentales de la manifestación del espíritu santo van a ser útiles para tu operación del resto de las evidencias del espíritu en tu vida, tales como aquellas de revelación y aquellas de impartir poder. Si desarrollas malos hábitos al principio, tales como tener temor de manifestar, quedarte callado a medias de la interpretación, etc., es posible, pero no necesariamente, sin querer ser legalistas en nada, pero algunos líderes dicen que es posible que estos malos hábitos también se reflejen en el resto de las evidencias, las de revelación y las del poder activo. Si te extiendes muy largo, tu interpretación pudiera brincar a ser profecía, o aún algo de tu propio pensar, y entonces, dicen esos líderes, pudiera ser que te encontraras a ti mismo frecuentemente añadiéndole cosas a la revelación dada por Dios. Eso sugieren ellos, pero al final de cuentas es exactamente como Dios va a trabajar contigo de manera personal. Pero como digo, esto son solamente sugerencias que les han sido útiles a otros creyentes.

Tu deseo ha de ser el de dominar este campo de tal forma, que seas capaz de ir a

cualquier reunión de creyentes de cualquier tamaño y que tengas la seguridad de hablar en lenguas e interpretar o dar profecía *confiadamente, con exactitud, de manera amorosa, y de manera precisa*, de forma tal que el cuerpo de creyentes reciba su edificación mediante exhortación y consolación. Todos los creyentes necesitan de esta edificación para vivir la vida más que abundante.

ALGUNOS NÚMEROS EN RELACIÓN CON LAS EVIDENCIAS DE LA MANIFESTACIÓN DE ESPÍRITU SANTO

En 1 Cor. 12:8-10, que ya hemos leído, las evidencias de la manifestación del espíritu se enlistan conforme a su significado numérico. Y ésta ha de ser la forma que a Dios le interesa que consideremos, ¡ya que así fue como Él lo reveló!

A. Existen siete evidencias de la manifestación del espíritu de Dios en el Antiguo Testamento – el número 7 representa “perfección espiritual”. En el día de Pentecostés, dos evidencias adicionales (el número dos representa algo que queda establecido por parte de Dios) de la manifestación de espíritu santo fueron añadidas para establecer esta perfección espiritual en los creyentes renacidos.

B. Profecía aparece en la sexta posición en 1 Cor. 12:

1. Seis es $4 + 2$, cuatro siendo el número para el mundo y dos significando algo que queda establecido. Por lo tanto, cuando estamos establecidos y maduros, la profecía es aquello que hemos de preferir. La profecía es para aquellos establecidos, los creyentes fieles sobre el mundo.

2. El número seis es el número para el hombre. Se queda corto en un número para llegar al siete, que es la perfección espiritual. El número de la bestia en el Libro de Revelación es el 666 – tres significa “estar completo”, mientras que el número seis significa imperfección, parcialidad, estar incompleto, es aquello que es solamente “en parte”; por lo tanto los tres seises equivalen a decir ¡“imperfección completa”!

3. Los demonios pueden dar falsas “profecías”, en base a su conocimiento del mundo y los secretos en las acciones de las gentes. En los Evangelios, Jesucristo se refiere a aquella gente que al final de los tiempos le dirá: “¿acaso no profetizamos “en tu nombre” (es decir, falsamente “haciéndonos pasar por ti”)?”

4. Hemos de ser expertos en el hablar en lenguas con interpretación y también en nuestro dar profecía.

C. El hablar en lenguas se encuentra en la posición número ocho. El 8 es el número para un nuevo comienzo. Se refiere a “llenar” o hacer “sobreabundar”, por encima de, completamiento perfecto, regeneración y resurrección.

D. La interpretación de lenguas es la evidencia de la manifestación del espíritu número

nueve según Dios la enlista en 1 Cor. 12. El número 9 se refiere a algo que está completamente completo, el fin o finalidad, la conclusión. Es el último número dígito simple. Es la evidencia del espíritu que acompaña al hablar en lenguas, completando por tanto aquello que llena el espacio o lo hace sobreabundar.

LA PALABRA INSPIRACIÓN

“In-” puede referirse a algo que procede “desde adentro” y su resto: “-spir-ación” puede referirse a “espiritual-acción”.

A. En el aspecto fisiológico o mecánico es un asunto de respirar hacia adentro, de es decir, de aspirar – inspirar/respirar succionando o “chupando” el aire hacia adentro.

B. El espíritu de Cristo ya se encuentra, y siempre está dentro de ti. Por tu libre voluntad, tú eres capaz de:

1. Hablar en lenguas.
2. Interpretar.
3. Profetizar.

C. Tú puedes tomar la acción debido a que el espíritu ya se encuentra allí.

D. En contraste con la inspiración, en el caso de la revelación, tu eres quien “mete su mano en el tarro de galletas de Papá”. La información que tú deseas, pudiera o pudiera no estar allí. Ésta es una manera inspirada de visualizar el hecho de preguntarle a Dios cosas específicas que Él te ha de mostrar por revelación.

E. La revelación es específica; la inspiración normalmente no es específica; es normalmente genérica o general.

F.

Juan 20:22
(traducción literal del griego y del arameo)
Y esto habiendo dicho,
él respiró hacia adentro,
y él les dijo a ellos:
“reciban espíritu santo”

La Biblia e la Antigua Iglesia Eslava, usada por la Iglesia Ortodoxa Rusa, traduce el “viento fuerte que soplaba” de Hch. 2:2 de la siguiente manera: “un respirar como de tormenta”. Darby traduce esta sección así: “como de un fuerte respirar”.

G. Ejemplo físico del cuerpo:

1. La primera arteria del corazón regresa para retroalimentar al corazón. Esto es

como el hablar en lenguas – la primera evidencia de la manifestación del espíritu puesta en práctica por el creyente mismo para edificarlo por dentro, espiritualmente.

2. Las dos avenidas del sistema nervioso:

- a) De los sentidos al cerebro.
- b) Del cerebro al cuerpo.

3. Los nervios en relación con las evidencias de la manifestación que consisten en hablar:

- a) La gran mayoría de los nervios se dirige a los labios, lengua, y al área de la garganta.
- b) Luego les siguen las manos.
- c) Y en tercer lugar se encuentran los ojos.

H. En los capítulos 12, 13 y 14 de primera de Corintios nos encontramos con instrucciones específicas acerca del hablar en lenguas, del interpretar lenguas y profecía. Estos capítulos se encuentran a su vez dentro del contexto remoto de:

1 Cor. 2:9-10

Antes bien, como está escrito: “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman”. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el espíritu; porque el espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.

Las más grandes áreas sensoriales y motrices de la mente tienen que ver con la boca, lengua, labios y área de la garganta en el cuerpo humano. Ésta área es la que participa en la operación de las evidencias del espíritu de inspiración. Algunos líderes afirman que éstas evidencias te ayudarán a establecer tus patrones de hábitos y de costumbres para tu caminar mediante el espíritu. Éstas evidencias espirituales que tienen que ver con el hablar, con el decir cosas o proferir cosas son básicas y es muy importante que las practiques tan frecuentemente como puedas en tu caminar diario con Dios.

EDIFICACIÓN

Oikodomeō – el hecho o proceso de construir o edificar una casa. Se usa metafóricamente en el Nuevo Testamento.

A. Se usa 57 veces.

B. Se presenta en dos usanzas principales:

1. De manera literal – de edificar una casa.

2. De manera figurativa – del edificar o del levantar el uno al otro.

La metáfora aquí es que se trata de una comparación implícita entre dos cosas que

son diferentes como para sugerir una semejanza.

C. El primer registro ilustra la primera usanza y se refiere a aspectos literales:

Mt. 7:24-27

7:24 Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.

7:25 Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.

7:26 Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena;

7:27 y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.

1. Aquí vemos a un hombre,
2. Construyendo una casa,
3. Usando herramientas,
4. Construyéndola con sus manos.

D. El segundo registro ilustra la segunda usanza:

Mt. 16:18

Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

1. Un hombre, Jesucristo,
2. Construyendo un edificio que no es literal sino hecho a base de seres humanos,
3. En este caso las herramientas son las palabras,
4. Jesucristo la edificará con su boca.

E. Ejemplos de usanzas literales y figurativas incluye al templo:

1. Lo que ellos dijeron era literal:

Mt. 26: 61

...que dijeron: Este dijo: Puedo derribar el templo de Dios, y en tres días reedificarlo.

2. Lo que él dijo era figurativo:

Jn. 2:18-21

2:18 Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que haces esto?

2:19 Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

2:20 Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?

2:21 Mas él hablaba del templo de su cuerpo.

2:22 Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho.

F. Actualmente, entre todos los creyentes renacidos, estamos edificando el Cuerpo de Cristo, éste es un proceso continuo y en marcha hasta el día en el que Jesucristo nos lleve fuera de esta tierra. Las palabras que hablamos con nuestra boca son nuestras herramientas básicas. ¡Esta edificación del Cuerpo de Cristo ciertamente incluye las tres evidencias basadas en el hablar: hablar en lenguas en nuestra vida íntima y personal, y hablar en lenguas con interpretación y dar profecía en las reuniones de creyentes!

Ef. 4:15-16

... siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

G.

Sal. 127:1

Si Jehová no edificare la casa,
En vano trabajan los que la edifican;
Si Jehová no guardare la ciudad,
En vano vela la guardia.

H. Mayordomo – *oikonomos* – uno que tiene cuidado mediante un uso responsable de los recursos con la finalidad de generar beneficios para una familia.

1 Cor. 4:1-2

Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.

I. Cuidar – alguien que protege mediante el uso:

1 Tim. 6:20

Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia

SIETE COSAS PARA LA EDIFICACIÓN DEL CUERPO DE CRISTO

1. La unidad de todo el Cuerpo es edificada mediante profecía:

1 Cor. 14:3

...el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.

2. El individuo es edificado mediante su hablar en lenguas:

1 Cor. 14:4a

El que habla en lengua, a sí mismo se edifica...

3. Otros son edificados mediante el profetizar de cada creyente (ordenadamente):

1 Cor. 14:4b

... el que profetiza, edifica a la iglesia.

4. La Iglesia, el Cuerpo de Cristo, recibe edificación al escuchar a un creyente hablar en lenguas con interpretación:

1 Cor. 14:5c

...el que habla en lenguas... que las interprete para que la iglesia reciba edificación.

5. Buscad la excelencia en la edificación del Cuerpo de Cristo manifestando las nueve evidencias del don de espíritu santo, especialmente profecía y lenguas con interpretación:

1 Cor. 14:12

Así también vosotros; pues que anheláis cosas espirituales, procurad abundar en ellas para edificación de la iglesia.

6. Tener un auténtico interés en que otros sean edificados mediante el dar palabras que sean claramente entendibles cuando das profecía y cuando das lenguas con interpretación:

1 Cor. 14:17-19

14:17 Porque tú, a la verdad, bien das gracias; pero el otro no es edificado.

14:18 Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros;

14:19 pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida.

7. “Hágase todo para edificación”, todo aquello que se hable entre creyentes del Cuerpo de Cristo, no solamente profecía como ministerio, el tener “revelación”, e interpretación de lenguas, el cada uno de los creyentes tener “lengua” y también “interpretación”, sino lo que se cante, el tener “salmo” y lo que se enseñe, el tener “doctrina”:

1 Cor. 14:26

¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación.

El significado numérico de *Oikodomē* y *Oikodomeō* en primera de Corintios 14:

A. Edificación – *oikodomē*

1 Cor. 14:3

Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.

1. El número uno, de éste por ser el primer uso, significa unidad y comienzo.

2. La unidad de los hombres y la exhortación y consolación se presentan como una

unidad necesaria para edificar a los hombres.

3. Algunos líderes aquí dicen que el número mínimo necesario para integrar a una unidad es tres, por aquello de que el que profetiza = 1 y los que escuchan, para que sea “hombres” es mínimo dos = 2, por lo que $1 + 2 = 3$. Pero como he dicho antes, yo no deseo en lo absoluto ser legalista o comenzar a poner condiciones, a mí me parece que el uso de “hombres” por Pablo aquí no es condicional numérico como esos líderes lo entienden sino un genérico como para decir el que habla al “ser humano” en general. ¡Dios conoce la importante necesidad de edificación del Cuerpo de Cristo aún cuando solamente dos se encontraran presentes! Jamás privemos el uso del poder de Dios en base a nuestro limitado entendimiento, especialmente cuando no hay mandato específico respecto a ellos.

B. Edifica – *oikodomeō*

1 Cor. 14:4a

El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica...

1. El número dos, de éste por ser el segundo uso, denota diferencias o división.
2. Esto es diferente del edificar a otros hombres, en plural. Es para que el hombre se edifique a sí mismo espiritualmente.
3. Si dos personas se ponen de acuerdo en algo conforme a alguna cosa de Dios, eso es conclusivo. Algo que se dice dos veces queda establecido. El hablar en lenguas te establece espiritualmente.

C. Edifica – *oikodomeō*

1 Cor. 14:4b

...pero el que profetiza, edifica a la iglesia.

1. El número tres significa algo completado; indica que algo es real, que está entero o completo.
2. La perfección divina se indica con el número tres; hombres individuales son reunidos en la iglesia y edificados. El servicio edifica a otros.
3. Un mínimo de tres individuos constituye el inicio de una iglesia – “hombres” en plural escuchando a otro “hombre” en singular que manifiesta. Esto dicen algunos líderes. Pero siempre que leo algo como esto me acuerdo de lo que dice Jesús, aquello de que si al menos dos están reunidos en su nombre, él mismo estará con ellos, siendo entonces “tres” debido a que Jesucristo es el tercero. Por lo que si solamente dos existen, para mí eso es también una iglesia, como un matrimonio, ¡la fortaleza cristiana básica contra el Adversario!
4. El énfasis está en el dar de individuos creyentes al Cuerpo de Cristo, el cuerpo de otros creyentes mediante profecía.

Esto completa el primer grupo de tres, expresando el interés por y el servicio hacia otros en la Iglesia.

D. Edificación – *oikodomē*

1 Cor. 14:5c

...el que habla en lenguas... que las interprete para que la iglesia reciba edificación.

1. Cuatro enfatiza la relación del hombre con Su Creador. El número cuatro se compone del: 3 (que significa perfección) + 1 (que significa unidad). Es el número del mundo.
2. “reciba” aquí es *lambanō*. Hemos de ser exhortados y consolados con el propósito de que tomemos acción acerca de lo que hemos escuchado.
3. Estando la Iglesia aún aquí sobre la tierra, ella necesita recibir su edificación procedente de Su Creador. Debido a que vivimos en el mundo, todos nosotros necesitamos edificación. Las evidencias del espíritu de inspiración proporcionan esta edificación mediante exhortación y consolación.

E. Edificación – *oikodomē*

1 Cor. 14:12

Así también vosotros; pues que anheláis cosas espirituales, procurad abundar en ellas para edificación de la iglesia.

1. Cinco es el número para la gracia. Cuatro más uno – es la fortaleza de Dios ayudando al ser humano en sus debilidades.
2. Es por la gracia de Dios que nosotros por nuestra libre voluntad podemos buscar abundar o sobresalir en nuestro edificar al Cuerpo de Cristo que es su Iglesia.

F. Edificado – *oikodomeō*

1 Cor. 14:17

Porque tú, a la verdad, bien das gracias [cuando hablas en lenguas]; pero el otro [si lo haces en voz alta sin interpretar lo que has dicho] no es edificado.

1. El seis indica imperfección; es el número del ser humano. El número seis se compone de la suma de cuatro (el mundo) más dos (la división).
2. “el otro” expresa el cuidado y atención que hemos de tener por el otro creyente individual. Si la gente no es edificada como resultado de alguna cosa que tú has hecho en el Cuerpo de Cristo, en el grupo de creyentes, entonces eso no pudo haber estado correcto (excepto que haya sido malentendido y difundido como un chisme que todos desean escuchar y creer ciegamente, en vez de verificar si aquello fue cierto de la forma original en la que fuera dicho o no).
3. Un genuino esfuerzo por evitar la imperfección.

Este es el final del segundo grupo de tres, estableciendo así la verdad de que hemos de servir el uno al otro:

Gál. 5:13

Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.

G. Edificación – *oikodomē*

1 Cor. 14:26

¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene

doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación.

1. El número siete representa “perfección espiritual”.
2. Todo lo que se hace en el Cuerpo único de Cristo en las reuniones de creyentes se lleva a cabo para edificar a los individuos y a la Iglesia entera.

Conclusión:

Ef. 4:15-16

...siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Hemos de llegar al punto de amar de tal manera que echemos fuera por completo al temor de nuestras vidas y que busquemos la excelencia en nuestro abundar, para de la manera más exacta y precisa que es posible, hablemos un mensaje procedente del corazón de Dios, de tal forma que el cuerpo de creyentes pueda ser edificado.

[Como extra, antes de terminar este segmento, cabe señalar que como ya hemos visto, el número ocho significa un “nuevo comienzo”, y el número nueve significa tanto “juicio” como “la plenitud final”].

Parte Catorce

ESTUDIANDO LAS ESCRITURAS

LA MANIFESTACIÓN DE PROFECÍA

Introducción: El hablar en lenguas con interpretación básicamente es igual a profecía.

Todas las evidencias de la manifestación del espíritu santo son provechosas para la Iglesia en su conjunto. El hablar en lenguas y la fe o creencia son dos evidencias que son primeramente provechosas para el individuo. Todas las evidencias del espíritu se operan con creencia en amor. Todas se operan por la libertad de tu decisión.

1 Cor. 12:7

...a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para **provecho**.

La palabra griega para “provecho” en 1 Cor. 12:7 es “sumpheron” que se compone de “sum”, “junto con”, e indica algo que es colectivo, en este caso todo el Cuerpo de Cristo, y “pherō”, “traer”, “llevar”; esta palabra encabeza a las nueve evidencias de la manifestación del don de espíritu santo en nosotros, incluyendo hablar en lenguas y fe o creencia, por lo que Dios nos está diciendo que si estamos bendecidos en lo personal, ¡ciertamente que vamos a ser capaces de bendecir en lo colectivo!; es decir: ¡que nosotros podemos realmente bendecir al Cuerpo de Cristo! Dios queriendo también que nosotros estemos plenamente bendecidos en nuestro interior.

En la Iglesia: ¡Todo se hace para edificación!

1 Cor. 14:2-5

Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie entiende, aunque en espíritu habla misterios. Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. El que habla en lengua, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia. Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación.

La voluntad de Dios es que todo se haga para edificación en el Cuerpo de Cristo.

Veamos un ejemplo del Antiguo Testamento, un registro que es un paralelo de lo que sucedería en el día de Pentecostés:

Nm. 11:16-17, 24-25

Entonces Jehová dijo a Moisés: Reúneme setenta varones de los ancianos de Israel, que tú sabes que son ancianos del pueblo y sus principales; y tráelos a la puerta del tabernáculo de reunión, y esperen allí contigo. Y yo descenderé y

hablaré allí contigo, y tomaré del espíritu que está en ti, y pondré en ellos; y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo... Y salió Moisés y dijo al pueblo las palabras de Jehová; y reunió a los setenta varones de los ancianos del pueblo, y los hizo estar alrededor del tabernáculo. Entonces Jehová descendió en la nube, y le habló; y tomó del espíritu que estaba en él, y lo puso en los setenta varones ancianos; y cuando posó sobre ellos el espíritu, profetizaron, y no cesaron.

ANTIGUO TESTAMENTO	NUEVO TESTAMENTO
70	12
Tabernáculo	Templo
Nube	Lenguas como de fuego
El espíritu con medida	¡Cristo en ti! – toda la plenitud disponible
Profetizaron	Hablaron en lenguas

En el Antiguo Testamento, solamente ciertos individuos tenían espíritu santo sobre ellos para llevar a cabo un ministerio específico.

En el Nuevo Testamento, todos los creyentes renacidos tienen el espíritu santo dentro de ellos, y todos ellos pueden operar las nueve evidencias de la manifestación de este don de espíritu santo.

1 Cor. 14:2-5

Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios.

Manifestación de Profecía
Lenguas con Interpretación
es igual a
Profecía

Estas dos, lenguas con interpretación y profecía son iguales en su efecto para edificar al Cuerpo de Cristo, pero no en su uso.

La profecía dada por un profeta con ese específico ministerio de profeta es una extensión de la práctica que se obtiene al dar profecía en el Cuerpo de Cristo. Yo siempre digo que es hermoso poder vivir en un estado continuo de profecía, andar con la certeza de ser plenamente guiados por Dios.

El Gran Principio es la forma en la que nosotros podemos manifestar profecía. Así es como lo llevaron a cabo en el Antiguo Testamento.

¿Porqué no tener profecía en el Cuerpo de Cristo todo el tiempo? ¡Esto es lo que Dios más desea! Sin embargo, es muy importante que todos los creyentes estén plenamente instruidos y que sean fieles a Dios y a Su revelación, tanto escrita para nosotros como la que él coloca en nuestros corazones.

1 Cor. 14:22 (traducción literal conforme al uso)

Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes.

“Hablar en lenguas indica el significado del trabajo llevado a cabo, no para el creyente, aquellos instruidos y caminando en la luz, sino para el incrédulo; mientras que profecía indica el significado del trabajo llevado a cabo, no a aquellos que son incrédulos, sino a aquellos que son creyentes – aquellos instruidos y caminando por la Palabra de Dios viviente”.

1. La evidencia de la manifestación del espíritu llamada profecía:

A. No es necesariamente el oficio del ministerio de un profeta.

Ef. 3:5, 4:11

...misterio [secreto divino] que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu... Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros.

Aquí lo que yo mencionaría es que la mente humana artificialmente establece diferencias y distinciones que a veces se vuelven normas, dogmas y doctrinas, que cuando nos ponemos a ver y a pensar si han tenido provecho o no en su aplicación, concluimos que son teoría que no lleva ni llevó a ningún lado. Aquí yo diría que lo más que vivamos en profecía a diario, lo más fácil que será hablar con Dios y por Dios. La respuesta sería lo que sucedió con Moisés:

Nm. 11:26-29

11:26 Y habían quedado en el campamento dos varones, llamados el uno Eldad y el otro Medad, sobre los cuales también reposó el espíritu; estaban éstos entre los inscritos, pero no habían venido al tabernáculo; y profetizaron en el campamento.

11:27 Y corrió un joven y dio aviso a Moisés, y dijo: Eldad y Medad profetizan en el campamento.

11:28 Entonces respondió Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés, uno de sus jóvenes, y dijo: Señor mío Moisés, impídelos.

11:29 Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos.

Aquí vemos como el gran Josué, cuando comenzaba a andar con Moisés, tuvo un gran celo religioso fanático, como muchos de nosotros cuando comenzamos, y dijo: “Señor mío Moisés, ¡impídelos!” Sin embargo, Moisés respondió con lo correcto procedente del corazón de amor de Dios: “¿Tienes tú celos por mí? ¡Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos!”. Esto mismo digo yo cuando por culpa de un extremo ultra-racionalismo de los cinco sentidos se lleva a clasificar, a definir, a diferenciar cosas artificialmente que no son necesariamente así conforme al corazón de Dios.

Digo yo: ¡Ojalá y todo creyente renacido de hoy en día tuviese el ministerio de profeta!, ¡ya que nuestro Dios ya ha depositado de Su espíritu incondicionalmente dentro de todo aquel que cree que Jesucristo es su Señor! Vivir en un estado de profecía, en una íntima comunión con Dios, el movernos según lo que Él deposita constantemente en nuestro corazón, ¡esa es ya nuestra naturaleza como hijos de Dios! ¡Que conscientemente nos demos cuenta del poder que llevamos por dentro y que nos movamos conforme Dios desea que nos movamos en esta vida!

Lo que me recuerda otro pasaje de otro fanático religioso como Josué al principio, a quien Jesucristo mismo corrigió:

Mr. 9:36-42

9:36 Y [Jesús] tomó a un niño, y lo puso en medio de ellos; y tomándole en sus brazos, les dijo:

9:37 El que reciba en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí; y el que a mí me recibe, no me recibe a mí sino al que me envió.

9:38 Juan le respondió diciendo: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos seguía.

9:39 Pero Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí.

9:40 Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.

9:41 Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.

9:42 Cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar.

Esto en sí es algo muy profundo como para explorarlo en todo detalle y riqueza en este estudio, pero solamente he de decir que el contexto es cuando un creyente nuevo se suelta a manifestar el poder de Dios y otros, supuestamente más instruidos lo aplastan porque no está usando la jerga adecuada, las palabras precisas, el lenguaje correcto... y peor aún, desde el punto de vista de esos fanáticos religiosos, en este caso el gran Juan Apóstol en toda su inmadurez dijo que había visto a uno que, “en tu nombre [Jesús] echaba fuera demonios, pero él no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos seguía”, cuantas veces escuché a un líder caminando por los cinco sentidos denunciar públicamente en sus reuniones, supuestamente “de creyentes”, como abominables según su opinión, a otros creyentes más nuevos que andaban caminando por el espíritu desde el momento que renacieron, cuando el líder mismo, ciertamente que andaba caminando solamente por su vista, con sus cinco sentidos, y con su vientre... ¿qué le respondió Jesús a Juan? ¡No se lo prohibáis! Esta es la lección para nosotros.

Lo que aquí presento son solamente rudimentos humanos a base de letras y palabras que, espero que con el espíritu que vivifica con el que los estoy leyendo, sean de provecho,

pasando por encima de “la letra que mata”:

2 Cor. 3:4-6

3:4 Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios;

3:5 no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios,

3:6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.

Dios sabe cual es la necesidad para el crecimiento del Cuerpo de Cristo sobre la tierra y esa porción modular del Cuerpo de Cristo sobre un lugar en particular, hemos visto creyentes plenamente comprometidos con Dios ejerciendo en uno u otro momento de uno por uno todos los dones de ministerios para la era de gracia. Más allá de distinciones artificiales, Dios conoce cuando y como es que vamos a aplicar cada ministerio durante nuestra vida, aún por encima de definiciones y esfuerzos humanos por entender los detalles acerca de cómo es que sucede... por lo pronto, seguimos leyendo el manual:

1 Cor. 12:28

Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen ~~don~~ diversos géneros de lenguas.

1. Existen cinco dones de ministerios en la Iglesia:

a) Apóstoles:

Hombres y mujeres llamados por Dios para traer nueva luz a su día y tiempo. Pudiera tratarse de una “vieja luz”, pero es nueva para ese día y tiempo en el que ellos ministran.

b) Profetas:

Usualmente, dice el manual, un hombre difícil de tratar (oh Dios mío, espero que esto no sea tan cierto de aquí en adelante, dulces y amorosos profetas llenos del amor de Dios); frecuentemente perseguidos debido a su firme posición en la Palabra del Dios viviente.

Un profeta, más que nada ha de creer y obedecer a Dios. Él actúa como la boca de Dios para la gente de Dios. El hecho de predecir eventos futuros es solamente incidental, más no necesario (sin embargo, más abajo se le va a dar el énfasis principal a esto, en base al Antiguo Testamento, ¡como si fuera la norma para reconocer a un verdadero profeta! ¡Oh Dios mío!).

Un profeta se dirige a los cristianos conversos, aunque aún carnales, para que regresen a la comunión con Dios y con el Cuerpo de Cristo, y les informa acerca del desagrado de Dios si ellos se resisten a regresar a la Palabra viva.

Hch. 21:10-11

21:10 Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo,

21:11 quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles.

Agabo era un profeta. Él había sido enviado por Dios mismo para confirmar aquello que Dios ya le había dicho directa y primeramente a Pablo. Todos los ministerios operan la evidencia del espíritu de profecía. El ministerio de profecía de un profeta es el siempre dar profecía inspirada por revelación.

Aquí me parece que de nuevo se intenta hacer una diferencia un tanto artificial acerca del ministerio de un profeta y el manifestar la evidencia de profecía, como si una fuera siempre por revelación y la otra no. Pido a Dios que cuando llegue la necesidad de usar la una o la otra, Él mismo muestre a los suyos como hacerlo, más allá de los rudimentos y de las limitaciones de las palabras y del lenguaje.

Formas de reconocer a un verdadero profeta:

(1) Sus profecías en el pasado siempre se han llevado a cabo.

Dt. 18:22

... si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumriere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él.

(2) Mediante el uso de tu propia operación de palabra de ciencia.

Un profeta proclama las bendiciones de Dios a Su gente que le confiesa directamente a Dios sus pecados y vive en conformidad con Su voluntad y preceptos.

(c) Evangelistas:

Abren nuevas puertas, es decir personas, para el conocimiento de la administración actual, la de la gracia de Dios; es decir, ellos evangelizan, trayendo las buenas noticias de la salvación a nuevas personas que jamás habían escuchado el mensaje de la salvación gratuita al creer en el Señor viviente Jesucristo.

(d) Pastores:

Están al pendiente de las verdaderas necesidades del grupo de creyentes al que pertenecen, buscando formas de bendecirlos mediante la adecuada nutrición

espiritual, la bendición, la oración, la administración para sus necesidades financieras. También, parte del pastoreo es ser lo suficientemente fuertes como para reconocer y para echar fuera a los lobos.

(e) Maestros:

Enseñan de una manera realmente vívida y clara las Santas Escrituras correctamente divididas, y la Palabra del Dios viviente, y el cómo para aprender a reconocerla, vivirla y también proclamarla por otros.

B. Como ya se vio, no es necesariamente la predicción del futuro.

El profeta que profetiza es capaz de hacerlo por revelación.

Hch. 21:11b

...Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles.

El manual dice lo siguiente que es fácil de decir más que lo es el entenderlo o, si acaso es cierto, el hacer una clara distinción en la vida diaria: El ministerio de un profeta profetizando es una declaración inspirada por revelación (palabra de ciencia, palabra de sabiduría, y discernimiento de espíritus). La manifestación de profecía por un profeta es una declaración inspirada por inspiración, lo mismo que la profecía de cualquier otro creyente. Si toda la Iglesia se encuentra “plenamente instruida”, lo que ha de ser nuestro más grande deseo, entonces “desead... más que profeticéis” (1 Cor. 14:1).

La manifestación de profecía por cualquier creyente	Es una declaración inspirada mediante inspiración (una afirmación)
La manifestación de profecía por un profeta	Es una declaración inspirada mediante inspiración (una afirmación)
El ministerio de profecía de un profeta	Es una declaración inspirada mediante revelación (una afirmación y/o predicción)

C. No es una predicación. Predicar es el arte de exponer públicamente las Escrituras.

D. No es adivinación o la predicción de la suerte.

E. No es algo que necesariamente se obtiene mediante el entrenamiento del talento natural o de la habilidad natural.

F. No es conocer un mensaje de manera premeditada o “antes de tiempo”.

G. No es necesariamente para darle una orientación o guía a alguien, e indica el manual, la evidencia de profecía no es revelación. (Para guiar a alguien, esto se recibe por revelación).

2. La evidencia de la manifestación del espíritu llamada profecía es (definición):

La evidencia de profecía es tu operación de la habilidad dada por Dios mediante la cual tu eres capaz, en una reunión de creyentes, de traer un mensaje de Dios o a nombre de Dios en el lenguaje de la mayoría de los presentes.

A. Es el traer, en el lenguaje de la gente presente, un mensaje directamente de Dios (en primera persona) o de parte de Dios (en tercera persona) a la gente para la edificación de la Iglesia mediante exhortación y consolación.

1 Cor. 14:3

... el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.

En primera persona: “Yo su Dios les digo:” – Mensaje de Dios.

En tercera persona: “Su Dios les dice:” – Mensaje a nombre de Dios.

B. Es un mensaje reiterado o repetido.

C. El mensaje es específico para los creyentes que se encuentran presentes.

Hch. 19:6

Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el espíritu santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.

D. Es sobrenatural. El mensaje comienza a partir de tu espíritu, que es el espíritu santo que Dios te regaló, y llega a tu mente.

E. Es por inspiración, no necesariamente por revelación.

F. Es una afirmación.

Hch. 21:9

Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban.

No es necesariamente para una guía específica en tu vida pero puede ayudar a decidirte acerca de cual acción es la que has de tomar.

1 Cor. 14:24-25

Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado; lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros.

G. Es para la edificación del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia de Cristo sobre la tierra

de hoy en día.

1 Cor. 14:4-5

El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia. Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación.

H. Es algo que ha de ser intensamente deseado, el manifestar profecía en la Iglesia.

1 Cor. 14:39

Así que, hermanos, procurad profetizar, y no impidáis el hablar lenguas

I. Es para que todos puedan aprender y ser exhortados, tanto creyentes maduros como personas nuevas.

1 Cor. 14:31, 24

Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados... Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado

J. Entre los creyentes maduros ha de ser preferido, el profetizar, más que el hablar en lenguas con interpretación en la Iglesia ya que Dios anhela que Su gente esté plenamente instruida.

1 Cor. 14:1-3

Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis. Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios. Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.

3. Cual es el propósito de la evidencia de profecía:

Edifica al cuerpo de creyentes en sus mentes renovadas mediante exhortación y consolación.

A. Edificación – *oikodomē* – el levantar, edificar, fortalecer a la Iglesia mediante:

1. Exhortación - *paraklēsis* – el implorar; amonestar, prevenir, alentar; inspirar a hacer un esfuerzo más digno.

2. Consolación – *paramuthia* – consolar, traer una aquiescencia confortante, el hablar tiernamente.

Aquí hay que recordar que tu hablar en lenguas en tu vida personal es un asunto entre tú y Dios, es el ¡“hablar secretos divinos”! Luego, las lenguas con interpretación es la forma

correcta de hablar en lenguas, siempre interpretando, en las reuniones normales de creyentes, las que eran abundantes en el primer siglo y que han de ser muy abundantes de nuevo por todo el mundo antes del gran día del Señor, cuando Jesucristo venga a llevarse al cielo por una temporada a sus amados hermanos y hermanas, antes del inicio del Apocalipsis. Profecía es como hablar en lenguas con interpretación, son equivalentes ya que ambas completan un mensaje de Dios o a nombre de Dios para edificar al cuerpo de creyentes presentes. Veamos algunos maravillosos ejemplos de profecía para adquirir confianza y soltarnos haciéndolo tan frecuentemente como podamos:

B. Elizabeth:

Lc. 1:41-42, 45

Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena de espíritu santo, y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre... Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor.

María:

Lc. 1:46-55

1:46 Entonces María dijo:

Engrandece mi alma al Señor;

1:47 *Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.*

1:48 *Porque ha mirado la bajeza de su sierva;*

Pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones.

1:49 *Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso;*

Santo es su nombre,

1:50 *Y su misericordia es de generación en generación*

A los que le temen.

1:51 *Hizo proezas con su brazo;*

Esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones.

1:52 *Quitó de los tronos a los poderosos,*

Y exaltó a los humildes.

1:53 *A los hambrientos colmó de bienes,*

Y a los ricos envió vacíos.

1:54 *Socorrió a Israel su siervo,*

Acordándose de la misericordia

1:55 *De la cual habló a nuestros padres,*

Para con Abraham y su descendencia para siempre.

Zacarías:

Lc. 1:67-79

1:67 Y Zacarías su padre fue lleno del Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:

1:68 *Bendito el Señor Dios de Israel,*

Que ha visitado y redimido a su pueblo,

1:69 *Y nos levantó un poderoso Salvador*

En la casa de David su siervo,

1:70 *Como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio;*
 1:71 *Salvación de nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos aborrecieron;*
 1:72 *Para hacer misericordia con nuestros padres, Y acordarse de su santo pacto;*
 1:73 *Del juramento que hizo a Abraham nuestro padre, Que nos había de conceder*
 1:74 *Que, librados de nuestros enemigos, Sin temor le serviríamos*
 1:75 *En santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días.*
 1:76 *Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; Porque irás delante de la presencia del Señor, para preparar sus caminos;*
 1:77 *Para dar conocimiento de salvación a su pueblo, Para perdón de sus pecados,*
 1:78 *Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, Con que nos visitó desde lo alto la aurora,*
 1:79 *Para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; Para encaminar nuestros pies por camino de paz.*

Simeón y Ana:

Lc. 2:25-38

2:25 Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él.

2:26 Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor.

2:27 Y movido por el Espíritu, vino al templo. Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley,

2:28 él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo:

2:29 *Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz,*

Conforme a tu palabra;

2:30 *Porque han visto mis ojos tu salvación,*

2:31 *La cual has preparado en presencia de todos los pueblos;*

2:32 *Luz para revelación a los gentiles,*

Y gloria de tu pueblo Israel.

2:33 Y José y su madre estaban maravillados de todo lo que se decía de él.

2:34 Y los bendijo Simeón, y dijo a su madre María: He aquí, éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha

2:35 (y una espada traspasará tu misma alma), para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones.

2:36 Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada, pues había vivido con su marido siete años desde su virginidad,

2:37 y era viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones.

2:38 Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén.

4. ¿Cuándo cesaré de dar profecía como una de las nueve evidencias de la manifestación de espíritu santo en mí?

A. Cuando Jesucristo venga de nuevo.

1 Cor. 13:8, 10

El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará... mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

5. ¿Cuándo es el uso de profecía como evidencia del espíritu más benéfico?

A. Cuando se hace con amor, como ya lo hemos visto en

1 Cor. 13:2

Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

B. En la Iglesia

1 Cor. 14:4b, 19a

...el que profetiza, edifica a la iglesia... en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento...

Conclusión: Necesitamos tanto interpretación de lenguas como profecía en nuestras reuniones de creyentes. Nuestra gente necesita ser edificada, levantada, alentada y confortada de tal forma que se mantengan al rojo vivo, ardientes por Dios, encendidos y con toda vitalidad para proclamar la Palabra de Dios que desciende del cielo. Y luego, habiéndose investido de toda la armadura espiritual, y habiendo pasado todo ataque del Adversario, ¡que estemos firmes con nuestro Señor en nuestras comunidades de creyentes por todo el mundo!

LA PALABRA DE DIOS ES AQUELLA QUE CONSTANTEMENTE DIOS ESTÁ VIRTUENDO EN EL CORAZÓN DE SUS HIJOS, ÉSTA ES LA QUE MERECE SER LLAMADA CON TODA AUTORIDAD: “LA VOLUNTAD DE DIOS”

Resumen:

Habla mucho, diversos géneros de lenguas, en tu vida íntima de oración, en las reuniones de creyentes; ¡Participa!, toma la iniciativa de ofrecer lenguas con interpretación y/o profecía, está atento a todo aquello que Dios está poniendo en tu corazón como hijo Suyo que tú eres, mediante palabra de ciencia, palabra de sabiduría, discernimiento de espíritus, y camina constantemente en fe o creencia, para que el evidenciar dones de sanidades y trabajos de milagros sea tan natural para ti como la circulación de la sangre dentro de tus venas y como tu respirar visible. Entonces:

1. Habla mucho en lenguas.

2. Conforme tengas tiempo, estudia las Escrituras, preguntándole a Dios, el Autor del Libro, la mente maestra detrás de la Biblia: Qué estudiar, cómo estudiarlo, a quién consultar (recuerda que Dios le dijo que buscara a Pedro a un creyente gentil, Cornelio, que amaba a Dios de todo corazón, ¡y toda su familia y amigos renacieron!) – Está atento a los más íntimos deseos que Dios está poniendo en tu mente, es decir, revístete de la mente de Cristo.

3. Opera mucho las lenguas con interpretación y profecía en las reuniones de creyentes. Especialmente el hablar en lenguas con interpretación va a cubrir las necesidades espirituales de los creyentes dentro de un grupo hasta que todos hayan madurado. Una vez que esto suceda, profecía seguirá instruyendo al grupo maduro.

Tu uso consciente de todas las evidencias de inspiración en tu vida personal (hablar en lenguas) y colectiva con los santos (hablar en lenguas con interpretación y profecía) te ayudará a desarrollar un hábito para recibir y evidenciar el resto de la manifestación de espíritu santo.

4. Cultiva deliberada y conscientemente el fruto del espíritu, ¡manifiesta con amor!

5. Sé experto en tu andar en amor, renovando tu mente a la revelación que Dios te da y a Sus Santas Escrituras, y anhela manifestar ese amor conforme manifiestas espíritu santo. Recordemos que aunque el fruto crece con el crecimiento que Dios da, es un acto de nuestra libre voluntad y un esfuerzo personal el andar investidos de amor:

Col. 3:14

Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.

6. Aprende como es que el espíritu de Dios trabaja dentro de ti de manera única y personal. Esto será como un patrón para tu andar por el resto de tus días sobre esta tierra en tu cuerpo mortal actual. Acostúmbrate a comunicarte con Dios y espera Sus respuestas.

7. Tú eres el único responsable de que el edificio espiritual de tu vida vaya creciendo sin límites y tú eres colaborador activo e importante, yo diría vital, para el crecimiento espiritual, tanto en número como en poder espiritual, del Lugar Santísimo de Dios del día de hoy, ¡el cual es el Cuerpo de Cristo!

Así de que: ruégale, pídele, exígele a Dios, según tu urgencia por aprender, que te sorprenda mostrándote cómo es que Él trabaja milagrosa y poderosamente para ti y para tu vida, en ti y en tu vida. Este estudio es solamente la sombra de las cosas verdaderas que tú ya tienes espiritualmente dentro de ti al haber aceptado a Jesucristo como tu verdadero Señor viviente, ¡aquel que te guía y dirige constantemente!

CONCLUSIÓN

Cómo preservar el Secreto Divino

A. El Secreto Divino

1. La unidad del Cuerpo único de Cristo sobre la tierra (viendo más allá de las divisiones humanas):

Ef. 3:3, 5-6

...por revelación me fue declarado el secreto divino, como antes lo he escrito brevemente... secreto que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas en espíritu: que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio

2. Las riquezas de la gloria: ¡Cristo en ti!

B. El Cuerpo único de Cristo es el Lugar Santísimo de Dios en este tiempo y en este día:

1.

1 Cor. 3:16

¿No sabéis que sois templo de Dios [naos Theou], y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

Hasta donde entiendo, la diferencia dentro del exquisito Templo espiritual de hoy es la siguiente: El “naos Theou” es el “hagion naou”, es decir el “Lugar Santísimo”, el Cuerpo entero de Cristo sobre la tierra, mientras que el “naos” a secas es el “Lugar Santo”, cada creyente renacido en particular.

El Lugar Santísimo que sigue siendo edificado ahora mismo es el siguiente:

Ef. 2:18-22

2:18 porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

2:19 Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

2:20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

2:21 en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo [naon hagion] en el Señor;

2:22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

2 Cor. 6:16

¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios [naō Theou] y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios Dios [naos Theou] viviente, como Dios dijo:

*Habitaré y andaré entre ellos,
Y seré su Dios,
Y ellos serán mi pueblo.*

2 Tes. 2:4

...el cual [el hombre de pecado, el hijo de perdición] se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios [naon tou Theou] como Dios, haciéndose pasar por Dios.

1 Cor. 3:16-17

¿No sabéis que sois templo de Dios [naos Theou], y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

Si alguno destruyere el templo de Dios [naon tou Theou], Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios [naos tou Theou], el cual sois vosotros, santo es.

Aquí las notas son las siguientes:

1. “destruyere” – “intentare destruir”, “corrompiere”.
2. “a él” – “a eso”, “esta cosa” – refiriéndose a la obra del hombre que corrompe, a este trabajo insano.
3. “destruirá” – “corromperá”, es decir que Dios causará que se pudra, que decaiga.
4. El contexto del Capítulo 3 establece esta destrucción, el caminar carnalmente contrastado con el caminar espiritualmente:

1 Cor. 3:3

... aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?

El Apóstol Pablo está en contraste directo con esta destrucción como el constructor sabio, así también explica con detalle la clase de destrucción que se llevará a cabo:

1 Cor. 3:10, 13-15

Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica... la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

El como de mantenerme a mí mismo fuera del peligro de que mi obra sea quemada es guardándome a mí mismo, estando e guardia. El cómo individual es el hablar mucho en lenguas en mi vida personal, estar muy atento a la continua comunicación y revelación que Dios directamente nos da, y a sus Escrituras, entonces puedes edificar tu propio y personal fundamento para que puedas edificar al cuerpo de Cristo.

El “Lugar Santo” o “hagion” es aquel que ya fue obtenido gracias a la obra completada por Jesucristo, es decir cada uno de nosotros, de manera individual, por pura gracia llevando el don de espíritu santo somos “Lugar Santo”:

1 Cor. 6:18b-19

Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar [individual], contra su propio cuerpo peca.
¿O ignoráis que vuestro cuerpo [el cuerpo individual de cada persona] es templo [naos] del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

Antes erróneamente se enseñaba que como individuos éramos “tabernáculos” y que como grupo éramos “templos”, pero cuando se le pregunta a Dios directamente, y cuando se estudia más cuidadosamente, 1) Acerca del diseño del Templo original y 2) acerca de la usanza de “naos” a solas en la Era de Gracia como el “Lugar Santo” que cada creyente renacido es automáticamente por gracia, gracias a Cristo, y 3) que el “naos hagion” o “naos Theon”, con todas sus variantes, se refiere al grupo colectivo que están integrando los creyentes renacidos, que es el Cuerpo de Cristo, del cual todos los creyentes renacidos formamos parte. Entonces podemos ver que el “tabernáculo” se refiere solamente al cuerpo físico o biológico de cada individuo, y no al individuo espiritual mismo, el cual es lugar santo por contener espíritu santo.

Los usos de “tabernáculo” referentes al ser humano, se refieren únicamente al cuerpo mortal natural del creyente:

2 Cor. 5:1

Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo [skēnous], se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.

2 Pe. 1:13-14

... tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo [skēnōmati], el despertaros con amonestación; sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo [skēnōmatos], como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado.

En los dos casos se refiere meramente al cuerpo biológico mortal, ¡qué tremendo!, Pedro mismo nos dice que él fue claramente informado por Dios cuando esto iba a suceder, que Pedro iba a morir, pero, como Pablo también nos dice, que en la venida de Cristo por los suyos, ¡vamos a ser revestidos con un cuerpo eterno procedente de los cielos!

Todo esto nos indica que uno esta, ya sea edificando espiritualmente o destruyendo el Cuerpo único de Cristo sobre esta tierra.

C. ¿Cómo es que vamos a preservar el Secreto Divino? - ¿Cómo ayudar en su edificación?

1. Individualmente – comunión con Dios, mantente a ti mismo en comunión.

a) Espiritualmente - hablar en lenguas te edifica a ti mismo.

1 Cor. 14:4a

El que habla en lengua, a sí mismo se edifica...

b) Mente renovada tanto a la revelación directa que Dios te da como a sus Santas Escrituras – edificar tu mente, ponerse la mente de Cristo.

Rom. 12:1-2

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Ésta es una corroboración directa y personal debida a la íntima comunión y comunicación con Dios que ya tenemos, poniendo en práctica la Palabra viviente que estamos recibiendo de Él a diario, ¡su directa comunicación a nuestro corazón!

2. Edifica a otros.

a)

Rom. 14.19

Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación.

Aquí “sigamos” es *diōkō* – desear y perseguir con un intenso impulso.

b)

Rom. 15:1-2

Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación.

Aquí, ser “fuertes” en el contexto se refiere a aquellos que son fuertes en su comunión íntima con Dios, de manera que han renovado su mente a lo que Él les está diciendo que piensen, que digan, y que hagan.

c)

1 Cor. 14:3, 5, 12-13

... el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación... Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación... Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia. Por lo cual, el que habla en lengua, pida en oración poder interpretarla.

Dios nos entregó dos evidencias de la manifestación para edificar al cuerpo de creyentes.

3. ¡Utiliza tu poder legal, en el nombre de Jesucristo!

Jn. 14:12-14

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.

Esto requerirá que hagas uso de tus evidencias de la manifestación del espíritu que son las de revelación y las de impartición de poder.

4. Los dones de ministerios

Ef. 4:11-16

4:11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,

4:12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,
4:13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;
4:14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,
4:15 sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,
4:16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

5. Mucho muy importante también es el compartir de tu abundancia conforme Dios, quien se comunica constantemente contigo a través de tu espíritu, conforme Dios te muestra que lo hagas, ¡pero hazlo!, corroborarás los beneficios de hacerlo conforme lo haces.

Concluyendo todo esto diremos que al ponerte la mente de Cristo (La Palabra) y al caminar conforme al poder de Cristo dentro tuyo; tú, como creyente te edificas a ti mismo y edificas el Cuerpo de Cristo, ¡preservando de tal forma, el maravilloso Secreto Divino hoy revelado al hombre!